ARQUETIPOS

REVISTA DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD
INSTITUCIÓN AUSPICIADA POR EL TENACIQUE NO PERSIGUE FINES DE LUCRO
Año 2007 Trimestral No.14, 4ta.Etapa SEPTIEMBRE - DICIEMBRE ISSN 1405-5429

Hibris y humildad en la política global
Dr. Fred Judson

Narración y experiencia en la enseñanza de los valores
Pedro Ortega Ruiz

El Ser de Jesús Cabrera. Su presencia humana ineludible
Alberto Gárate

El Cairo y las pirámides. Cinco mil años de historia que nos sorprenden
Luis Fernando Oviedo Villavicencio

Hernán Gutiérrez Bernal • Patricio Bayardo • Raúl Rodríguez

ÍNDICE

septiembre - diciembre 2007 #14

DIRECTORIO

Ing. Enrique C. Blancas de la Cruz
Rector del Sistema CETYS Universidad

Dr. Marco Antonio Carrillo Maza
Vicerrector Educativo del Sistema CETYS Universidad

Lic. Carlos García Alvarado
Director General, Campus Ensenada

Ing. Sergio Rebollar McDonough
Director General, Campus Mexicali

Dra. Adriana Mendioléa Martínez
Directora General, Campus Tijuana

Revista Arquetipos

Patricio Bayardo Gómez
Director General

Consejo Editorial

Alberto Gárate Rivera
Luis E. Linares Borboa
José Mendoza Retamoza
Jesús Francisco Cabrera Tapia
Raúl Rodríguez González
Francisco Gómez
Miguel Guzmán Pérez
Armando Estrada Lázaro
Yazmín Avila

Fotografía de Portada

Luis Fernando Oviedo Villavicencio

Diseño Editorial y de Portada

Marcela Lavín

Fotografías interiores

Luis Fernando Oviedo, págs. 3, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19
Eduardo Feuchter pág. 12
Nora Gómez, págs. 30, 32
Cosbis, págs. 21, 22, 31, 34, 35, 36, 37, 38, 39

Impresion

Disegráficos

Ventana Editorial
Nuevos temas, nuevas propuestas sobre temas intemporales 2

El ser de Jesús Cabrera.
Su presencia humana indudible
Alberto Gárate Rivera 4

Narración y experiencia en la
enseñanza de los valores
Pedro Ortega Ruiz 6

Las ciudades europeas son como reinos
amurallados, defensivos y nobles
Hernán Gutiérrez Bernal 12

De la historia en papel a la de las arenas del desierto
El Cairo y las pirámides
Luis F. Oviedo Villavicencio 16

¿Dónde se inicia y termina
la opinión pública?
Patricio Bayardo Gómez 20

Hibris y humildad
en la política global
Fred Judson 29

Inmigración a América del Norte o USA:
la tercera preferencia
Raúl Rodríguez González 33

Arquetipos es una revista del Sistema CETYS Universidad. Fundada en 1979 con el nombre original de Entorno, en 1984 fue registrada ante la Dirección General de Derechos de Autor de la S.E.P. como Arquetipo, y a partir de enero de 1998, se actualiza su registro frente a la mi sma dependencia, ahora bajo el nominativo plural de Arquetipos. Todos los artículos que aparecen publicados en ella, son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos, citando la fuente original. Toda correspondencia con esta publicación deberá ser dirigida al Apartado Postal 401 2, Zona Centro, Tijuana, Baja California, México, C.P.22550, o al correo electrónico arquetipos@cetys.net

Nuevos temas, nuevas propuestas sobre temas intemporales

■ En la enseñanza de la Ética el tema de los valores ocupa un espacio docente y temático que se ha vuelto un lugar común .Independientemente del origen filosófico de su tratamiento – a partir de qué autor se habla de "valores", o si éste es un sinónimo de "virtudes"-, está de moda hablar de ellos, dentro y fuera del aula. En la disertación *Narración y experiencia en la enseñanza de los valores*, Pedro Ortega Ruiz, ameritado educador español que ha dedicado su obra central al tema, nos da algunas "claves" utilísimas para abordar el tema valoral, sustentado por la experiencia vivencial y clarificado por una novedosa bibliografía. *Arquetipos* se congratula al poder trasmitir este texto de indudable soporte docente.

■ La cercanía con otras culturas le da al viajero inquieto y con disposición narrativa, material para describir un entorno geográfico. España y Norteamérica son dos realidades indudablemente opuestas en todos sentidos. Hernán Gutiérrez Bernal , escritor mexicano que radica en California y colabora nuevamente en nuestra revista, nos deleita con *Las ciudades europeas son como reinos amontonados, defensivos y nobles*, un título que se antoja gótico, haciendo una ambiental comparación entre las ciudades Barcelona y Granada, España vs. San Diego, California, en una amenísima confrontación, en la que hay dos realidades sociales que nos hablan de identidades opuestas, donde la hispanidad y la usanitud se esclarecen.

■ Los tópicos relacionados con la comunicación masiva, se discuten reiteradamente por teóricos de la comunicación, periodistas, politólogos, lectores, radioescuchas, es decir por todo mundo. Uno de ellos *¿Dónde se inicia y termina la Opinión Pública?* , ensayo de Patricio Bayardo Gómez, está orientado al análisis de ése proceso comunicacional, visto a través de la Teoría General de los Sistemas. El autor hace una revisión de los principales teóricos de ésta tesis – Bertalanffy, Rivadeneira Prada -, auxiliado por definiciones elementales, ejemplos históricos, modelos sistémicos, para hacer un ejercicio donde se demuestre el origen, alcance, poder y límites de la Opinión Pública.

■ Las culturas primarias han sido permanente sitio de investigación. Egipto, China, Asiria, Grecia. Han sido estudiadas por siglos y el interés no decae. En la cultura egipcia se da este fenómeno, continuamente se habla de nuevos descubrimientos: tumbas, símbolos, dinastías. Hay viajeros que se preparan para visitar Egipto. Lo hacen con verdadera fruición, se documentan por años y cuando visitan los sitios relevantes gozan del encuentro. El maestro Luis Oviedo le añade a su pasión documentada por la arquitectura egipcia en *El Cairo y sus pirámides*, su experimentado manejo de la lente fotográfica, para resaltar detalles, datos, que le otorga a esta cercanía estética un personalísimo enfoque. Con este dossier inauguramos una sección.

■ Un tópico recurrente en las ciencias sociales y la opinión periodística es el tema de la globalización El acercamiento que se tenga sobre él, es el garante de que se va a manejar con claridad. El Dr. Fred Hudson en su conferencia magistral *Hibris y Humildad en la política social*, diserta con precisión sobre tres variables: la económica, de relaciones internacionales y régimen de seguridad, y la distinción entre globalización y globalidad; éste apartado es un nuevo enfoque, que ofrece al experto y estudioso otro ángulo a considerar. Trabajo denso, documentado, le brinda al estudioso

del tema otro enfoque. El Dr. Judson pertenece al Departamento de Ciencia Política, Universidad de Alberta, Edmonton, Canadá. Nuestra revista se congratula con su valiosa aportación.

■ La historia es un espejo donde podemos ver, a distancia, fenómenos económicos, políticos, raciales y lingüísticos que hoy son reiterativos en Europa y América. El descubrimiento, conquista y colonización de lo que actualmente es Canadá, Estados Unidos de Norteamérica y México tiene un enorme respaldo bibliográfico, donde se asientan datos de enorme importancia sobre las motivaciones que tuvieron ingleses, franceses y españoles para la colonización de este espacio geográfico. El historiador Raúl Rodríguez González nos ofrece en *Inmigración a América del Norte o EU: una terca preferencia*, reveladoras tesis, trabajos, estadística y opiniones de estadistas sobre la inmigración hacia América del Norte, tierra de inmigrantes, enfrentándose a una incontenible ola de trabajadores indocumentados.

■ En su proyecto editorial CETYS Universidad publicó *Ser-para sí y ser-con : una exigencia humana ineludible* del maestro Jesús Francisco Cabrera Tapia. El arte de presentar un libro es una liturgia que tiene muchos ritos. Alberto Gárate Rivera en *El ser de Jesús Cabrera. Una presencia humana ineludible*, hace un esbozo del nacimiento de la obra - la que no describe, ni intenta analizar - ,donde va indisolublemente unido el perfil humanista del autor , descrito con pincelazos teñidos de simpatía y amistad , ponderando su constancia y labor en la investigación, desrritualizando de alguna manera los cánones en estos menesteres literarios .Es también un esquema de la razón de ser del proyecto editorial de nuestra institución. ⦿

NUESTRAS EDICIONES

EL SER DE JESÚS CABRERA. SU PRESENCIA HUMANA INELUDIBLE

A manera de breve introducción que pretende aclarar el sentido de este texto.

Se supone que es una reseña del libro: *Ser-con y ser-para los demás: una exigencia humana ineludible.* Mexicali, CETYS Universidad, 2007. No tiene sentido hablar del libro ni subrayar las tesis principales cuando el espacio es corto. Hablo del propio Jesús y del proyecto editorial que le da vida a la obra. El lector ya buscará la manera de tocar el libro y adentrarse en sus páginas.

Cabe un acercamiento reflexivo desde las preguntas, que son en sí mismas una respuesta.

¿Cuántos profesores se hicieron así, como Cabrera, tocados por la promesa que es el mejor rostro de la educación por las letras, que de ésta emanan? ¿Cuántos tuvieron esa conjunción humana, genuina e indeleble que caracteriza al verdadero profesor a la que refieren Platón y Vives, Plutarco y Rousseau? ¿El profesor de la virtud, de la vocación, de la prudencia, de la ciencia? ¿Cuántos empezaron con la aparente virtud en la mano y a los primeros pasos no supieron recorrer el laberinto? ¿A cuántos la llama les avisó? ¿Cuántos voltearon sobre su propia historia y la fueron recogiendo como un rompecabezas, de cientos de piezas hasta entregarnos un libro? ¿Cuántos fueron, cuántos son, cuántos serán? ¿Cuántos Cabreras autónomos, no clonados ha formado Jesús Cabrera? ¿Cuántos le falta por formar?

Numeralia del proyecto editorial enmarcando el Ser-con y ser-para los demás.

Un segundo acercamiento, esta vez sin preguntas, pero con números y datos, sobre lo que ha sido el proyecto editorial del CETYS, espacio que le da cabida al *Ser-con y ser-para los demás: una exigencia humana ineludible.*

• Representa el cuarto libro de la colección de Ciencias Sociales y Humanidades. Antes de éste: *Para tocar los silencios del aula*, Alberto Gárate, *Valores y Posmodernidad*, Luis Linares y *Crisis de la universidad Humanista*, Luis Olmos.

• Representa el número 12 de los títulos editados o coeditados por CETYS del año 2000 a la fecha.

• Es el primer título que nace como un libro de texto, pero que su gestación fue atrapando al autor en su propia trampa: el libro es bastante más que un libro de texto.

• Es el primer libro del proyecto editorial escrito por un solo profesor del campus Tijuana.

• Sin duda, el autor de *Ser-con y ser-para los demás: una exigencia humana ineludible.* es el docente con mayor trayectoria histórica en el CETYS. De igual manera, el que mayor cantidad de años tiene. Le sigue Pepe Mendoza, cuyos poemas fueron publicados hace algunos años.

• De los 12, es el libro más voluminoso escrito por un solo autor (317 páginas). Esto es producto también de la trampa que él mismo se fue construyendo.

Hasta aquí termino con la numeralia.

El proyecto editorial y la exigencia humana ineludible de Jesús Cabrera

Si bien este no es un espacio para hablar de los libros del CETYS, sino de la obra de nuestro amigo Cabrera, es pertinente citar aquí las finalidades que mueven al proyecto editorial.

Frente al Rector, a pregunta expresa sobre las letras en el CETYS, decíamos que, podíamos definirlo como:

- Un programa que emerge hace algunas décadas, pero que encuentra terreno fértil hace pocos años.
- El esfuerzo de un grupo de la comunidad CETYS que entiende que las palabras llegan, enseñan, trascienden.
- Una forma genuina de hacer que la Misión del CETYS pase del Deber Ser al Ser.
- Una manera de ejercer la libertad de expresión.
- Una manera de cumplir con el concepto de Universidad, el cual se articula con la búsqueda de la verdad y con el aporte a la cultura.
- Un acicate para el claustro académico que se ve motivado para investigar y para producir.
- Es un aporte social del CETYS a la comunidad.
- Una expresión de la esperanza humana.
- Finalmente, es, será… una Travesía…..

Travesía fue un sustantivo que nos ganó Pepe Mendoza, cuando así definió su obra, pero como no es de su propiedad, bien puedo disponer de él para definir la soledad de Cabrera ante su pensamiento y las ideas que ahí revoloteaban. No sé que mosca la picó, pero algún día de alguna semana, de algún mes, de algún año, dijo que quería escribir un libro de texto sobre el Ser Humano, Historia y Sociedad. Nadie le dijo que no, pero tampoco le dijimos que se olvidara del mundo y se metiera dentro de sus ideas. La ausencia de signos lo entendió como un sí se puede y con su voluntad como motor y su inteligencia como sendero, empezó a picar piedra tras piedra, piedra tras piedra, sin atreverse a mirar el terremoto que estaba ocasionando.

De vez en vez, el que esto escribe, asomaba la cabeza por la puerta de su cubículo y ahí estaba, con dos dedos amoratados de tanto pegarle a las teclas. Cuando llevaba 150 páginas, varios decíamos que era suficiente. Él también, pero, como digo, cavaba su propia trampa. Vinieron los otoños y pasaron los inviernos y él seguía buscando libros y líneas de pensamiento en todas partes, incluso en el Internet. Llevaba 250 páginas y más que antes, decíamos que era suficiente. Con Cabrera parece que las fronteras no existen o si están, se mueven con una displicencia que le hacen reverencias.

Algún día del invierno pasado dijo: ¡Ya terminé! Hay tanto que decir sobre el tema del hombre que si no me pongo hoy el punto final, los años me verán pasar y el simplemente no será.

317 páginas. Está ahí lo más valioso de su pensamiento. Siempre sostuve que ese no es un libro de texto. ¡No señor! No lo es. Sus reflexiones y el estudio que ahí refleja, son tan o más universales que un salón de clases. El que dude de lo que digo, muy simple: abra el libro y empiece a gozar, a reflexionar y a disentir de las ideas que delinea Patricio Bayardo en el prólogo muy bien escrito, y que el propio Cabrera profundiza en cada uno de los capítulos de la obra.

Narración y experiencia en la enseñanza de los valores

1. Narración y experiencia

No hay lenguaje educativo si no hay lenguaje de la experiencia. Sin ésta, el discurso educativo se torna discurso vacío, inútil, sin sentido. Cualquier acto educativo se da en el tiempo y en el espacio, se da siempre en el contexto de una tradición y se expresa en una lengua. Estamos irremediablemente atrapados por "nuestro" tiempo y por "nuestro" espacio. No hay un punto cero en el que nos podamos ubicar. "Nunca hay nada, ni ninguna afirmación, ni ninguna teoría, ni ningún principio, ni ningún valor... que esté completamente libre de contexto" (Mèlich, 2002, 73). No hay posibilidad de entendernos como humanos sin la pertenencia a una tradición, a una cultura, sin "padecer" la experiencia de apropiarse de unas costumbres, estilos de vida y valores que determinan una forma concreta de existir (Crespi, 1996).

La educación no es otra cosa que un proceso de transmisión por el que alguien, de una parte, transmite o entrega a otro "su" experiencia o claves de interpretación de la existencia; o lo que es lo mismo, una forma valiosa, entre otras posibles, de realización de la existencia humana. De otra, el receptor recrea, reinterpreta, en un nuevo contexto, lo que le ha sido "entregado", legado por el educador. La educación, al igual que la auténtica tradición, no es "la transmisión inerte de un depósito ya muerto, sino la transmisión viva de una innovación capaz de reactivarse constantemente por el retorno a los momentos más creadores del hacer poético" (Ricoeur, 1987, 141); no es una interpretación petrificada de la existencia humana, sino la reinterpretación, en un nuevo contexto, "de las tradiciones humanas que siempre tienen que ver con el presente, con sus desafíos, incertidumbres e intereses" (Duch, 2004, 179). La experiencia en la educación no es un mero recurso didáctico, ni tampoco un pretexto para otros fines. No es un viaje de ida y vuelta, sino que "es ir para quedarse ahí". La experiencia es contenido educativo.

A pesar del "eclipse" de la narración (Ricoeur, 1987), y con él la imposición del monolingüismo para expresar la realidad humana, la narración constituye, todavía, un medio privilegiado para transmitir la experiencia educativa, como experiencia de vida, "porque lo narrativo puede ajustarse sin cortapisas a los mudables contextos en los que continuamente va ubicándose la existencia de los hombres y mujeres concretos" (Duch, 2004, 248). El hecho de narrar, de contar alguna experiencia de vida es equiparable a un rito por el que se participa de un modo inmediato en lo "sagrado" de lo narrado o contado, que de esta manera es incorporado a la propia vida del sujeto humano en lo que aquél tiene de "sentido" en las circunstancias actuales. La narración educativa no es una mirada o vuelta a un pasado del que nos sentimos desligados. Es más bien "un teatro de acciones en el que se juegan (se representan) y se concretan las experiencias humanas existencialmente más significativas e irrenunciables" (Duch, 2004, 242).

La narración está íntimamente vinculada a la acción, a la transformación. "No existe análisis estructural de la narración que no recurra a la fenomenología implícita o explícita del "hacer" (Ricoeur, 1987, 122). Las narraciones tienen como tema obrar y sufrir. Pero es una "acción" que está siempre mediatizada simbólicamente, "en cuanto que los símbolos, entendidos como interpretantes, proporcionan las reglas de significación según las cuales se puede interpretar una conducta" (Ricoeur, 1987, 125-26). Sólo a través de los símbolos la acción adquiere un contexto de descripción para otras acciones particulares; sólo con el símbolo adquiere legibilidad que, de otro modo, sería del todo irreconocible. La narración "abarca todas las posibles interacciones verbales, gestuales y proxémicas que se valen de códigos muy débiles" (Genovesi, 2002,

253). A diferencia del conocimiento científico-formal que implica el recurso a categorías preestablecidas, leyes generales de causalidad y a sistemas cerrados de explicación, el razonamiento narrativo aporta un modelo interpretativo de las acciones humanas, creando una historia basada en la intencionalidad de los actores, atenta al contexto en el que dicha historia se desarrolla. A pesar de su estructura hermenéutica y su dependencia del contexto, la narración no es algo arbitrario, incluye una coherencia y lógica propias, un pensamiento propio cuyo lenguaje es horizontal, no canónico, ajustado a la lógica de las acciones humanas en el que las palabras están concatenadas entre si proporcionando una *gestalt* que el pensamiento formal no lo requiere (Smorti, 2001).

La narración está estrechamente vinculada a la experiencia. Más concretamente, *la experiencia* es el lenguaje de la narración "porque el objetivo del narrador no es comunicar un "hecho" (esta sería la tarea de la información), sino la transmisión de una experiencia y el darse él mismo en el testimonio, para que aquellos que reciben la transmisión puedan rehacerla y puedan aprender" (Mèlich, 2002, 83). ¿De qué experiencia hablamos? La experiencia es lo "que me ha pasado y me pasa", "lo que he sido y voy siendo" en el tiempo. Todo aquello en lo que me reconozco como soy. La experiencia, por estar próxima a la existencia misma, a la vida misma, desborda cualquier concepto y no se deja conceptualizar (Larrosa, 2003). "La experiencia rompe todo solipsismo, toda afirmación absoluta, todo posicionamiento absoluto sobre uno mismo" (Mèlich, 2002, 79). La experiencia no es un *experimento* porque en ella no se busca la confirmación de tesis alguna. Por el contrario, en ella se da la novedad, la sorpresa y lo imprevisible. Es el espacio de la contingencia y de la finitud, del plurilingüismo y de la incertidumbre. "La experiencia sería, precisamente, lo indeterminado de la vida, ese pasar de lo que nos pasa cuando no sabemos lo que nos pasa, esas afecciones que nos llevan a cuestionar lo que ya sabemos, lo que ya queremos, todo lo que se deja someter sin dificultad a la medida de lo que ya somos" (Larrosa, 2003, 352).

En la narración, la experiencia transciende al narrador, le sobrepasa. Por ser acontecimiento único, singular es irrepetible incluso para el narrador. Acontece sólo una vez. No la puede atrapar, detener y fijar. Lo único que se puede hacer es evocarla, traerla a la memoria, interpretarla, pero ya en otra situación, en otro momento histórico, y acogiéndola en lo que tiene de impensable, el pensamiento se libera y se abre a su propia transformación (Larrosa, 1996). Hay significados, lecturas en mi experiencia que sólo son posibles hoy, en mi situación. Otros escapan a mi interpretación y pueden ser posibles mañana. Y otros

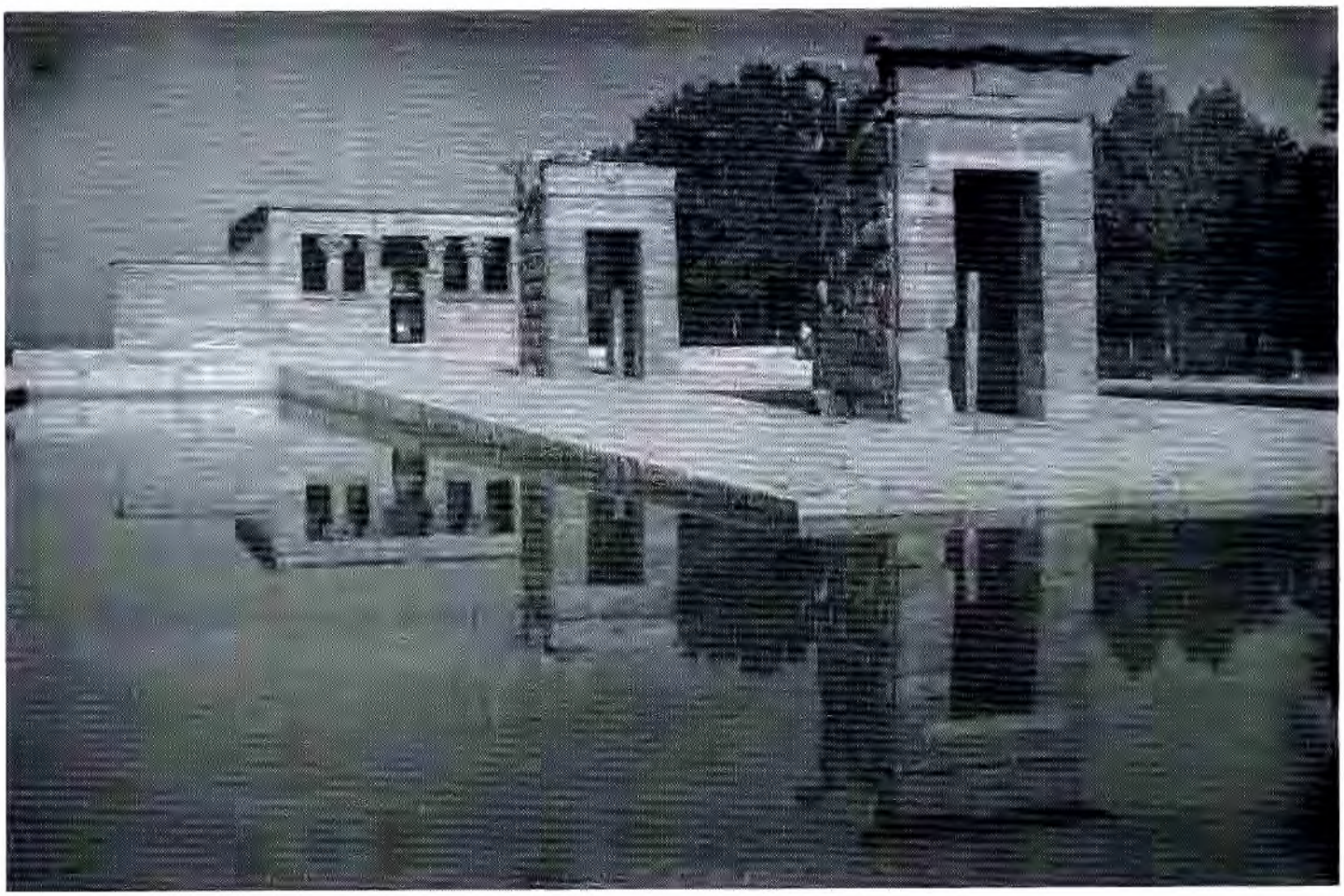
pueden ser significados e interpretaciones para otros en sus situaciones de vida. La riqueza de significados, lecturas de mi experiencia no se agota en mí como sujeto de la misma, por el contrario, me transciende, me desborda para llegar a ser la experiencia de otros y dar lugar a nuevos significados. La experiencia narrada, contada ya no pertenece al narrador, empieza a ser la experiencia de otros. "Las palabras serán las mismas, pero lo que digan serás tú quien lo diga, serás tú quien lo lea... Por eso, cuando tú, que eres otro, las leas, te hagas cargo de ellas... entonces estas palabras serán las mismas que las que yo te envío pero, siendo las mismas, no dirán lo mismo: dirán además más y otro cosa" (Larrosa, 2007, 29).

En la narración, mi experiencia pasada es mía, pero también es de "otro distinto" al que ahora soy. La experiencia no se reproduce, se evoca, se trae a la memoria, se hace presente en un nuevo contexto, pero nunca se repite. "Si es experiencia, no será la misma experiencia para todos aquellos que la hagan" (Larrosa, 1996, 29). Y al evocarla, se le da nueva vida. Todas las experiencias narradas al ser contadas pertenecen también a los demás. En la narración, la experiencia propiamente "no se tiene", sino que "se padece". La experiencia nos forma y nos transforma. "Cuando alguien *padece* una experiencia, si de verdad es una *experiencia*, y no un experimento, padece una salida de sí mismo hacia el otro, o hacia sí mismo como otro, ante otro, frente a otro. Y en este salir de uno mismo hay una *transformación*" (Mèlich, 2002, 79-80). Pero mi experiencia narrada, contada puede ser pregunta para otros y dar lugar, entonces, a una respuesta y experiencia moral en otros. La experiencia contada de las víctimas de Auschwitz o de los campos de concentración soviéticos es una pregunta para nosotros, hoy: "¿Por qué?"; el sufrimiento de tantos inocentes que son perseguidos o mueren víctimas de situaciones de injusticia es también una pregunta, hoy: "¿Por qué?"; la exclusión social de millones de seres humanos, sin otra razón que haber nacido en los países de la pobreza o resultado de un reparto injusto de la riqueza y de los bienes sociales es una pregunta, hoy: "¿Por qué?". Estas son preguntas que demandan hoy una respuesta moral; son hoy una experiencia moral para nosotros.

"El aprendizaje de los valores no es tanto cuestión de "inteligencia" cuanto de imitación de modelos, es decir, de experiencia, de testimonio del valor."

2. Experiencia y enseñanza de los valores

Hasta ahora, se había considerado que el acceso al mundo ético de los valores podía darse con el sólo discurso y la reflexión sobre la "bondad" de los mismos. Bastaba con la comprensión intelectual del valor para darlo por aprendido. De ahí se ha derivado toda una pedagogía cognitiva de los valores y de la educación moral, tan presente en la bibliografía actual. La educación en valores ha corrido la misma suerte que la enseñanza de otros contenidos educativos. No se ha percibido la necesidad de utilizar estrategias específicas para unos contenidos (valores) que por su *especificidad* demandan tratamientos también específicos. El aprendizaje de conocimientos y habilidades o destrezas, la capacidad para aplicar los conocimientos a la resolución de problemas, las competencias para el análisis y crítica de la realidad social, etc., contenidos indispensables para la formación de personas y de ciudadanos, se han considerado adecuadamente abordados desde una educación de la inteligencia. Pero el modelo cognitivo, omnipresente en la práctica educativa, se muestra insuficiente e inadecuado cuando se transfiere a otros contenidos educativos. El aprendizaje de los valores no



"En la ética discursiva la moral es responsabilidad para con el otro o hacia el otro. No se responde de nadie. "

es tanto cuestión de "inteligencia" cuanto de imitación de modelos, es decir, de *experiencia*, de testimonio del valor. Los valores se "aprehenden" en su concepto o idea, pero se apropian o nos "hacemos del valor" por imitación, por contagio, por ósmosis. Es una cuestión de "sentimiento cargado de razón", de atracción afectiva, de "complicidad" entre educador y educando (Ortega y Mínguez, 2001). Utilizar la persuasión, el razonamiento, el discurso como estrategias principales o exclusivas para la transmisión de los valores es desconocer la naturaleza misma del valor. Produce desasosiego ver la utilización de estrategias como la "clarificación de valores" y el "dilema moral" cuando se trata de educar en valores morales, y presentarlas como recursos pedagógicos insustituibles; o situar la educación en valores exclusivamente en el ámbito escolar, sin ninguna referencia al contexto socio-familiar donde discurre la vida de los educandos. Tal "olvido" sólo refleja una concepción "intelectualista" de los valores que encuentra en el desarrollo de la inteligencia la pedagogía más adecuada.

Decimos que los valores se aprenden en la *experiencia*. La belleza sólo se aprecia en la contemplación, en la experiencia de algo bello, y el orden y la limpieza cuando las cosas "están en su sitio", convenientemente ordenadas o son agradables a los sentidos. Y al igual que el dolor no se puede explicar mediante el discurso, tampoco el amor, el gozo y la alegría se "comprenden" si no es en la experiencia, en la pasión; es decir, cuando la alegría y el gozo se sienten, se viven, forman parte de nosotros.

En la ética kantiana, y su variante discursivo-dialógica, no es la experiencia, en sí misma, quien impulsa a actuar moralmente, sino la obligación de ser fiel a unos principios. Son los argumentos o razones los que, en último término, deciden la conducta moral. Sin reflexión y justificación argumentativa, sin apoyo en principios universales no hay conducta moral. Y la experiencia concreta por principio es siempre

subjetiva, contingente, por tanto no universalizable. En la ética discursiva la moral es responsabilidad *para* con el otro o *hacia* el otro. No se responde *de* nadie. Es "mi" obligación moral que descubro en "mi" conciencia la que me empuja a una respuesta moral. Semejante moral responde a una antropología que concibe al hombre como Yo y al otro como prolongación del Sí Mismo. Es el hombre que se entiende como cuidado-de-sí (autonomía), no como cuidado-del-otro. El otro es objeto (tema) de mi conocimiento, prolongación de mi Yo, un *alter ego*. Y porque me veo reflejado en él, porque en él reconozco la dignidad de la humanidad, me comporto moralmente. El otro es también aquello que me limita, me condiciona, forma parte del conjunto o contexto con el que me veo obligado a establecer relaciones. El otro existe "fuera" de mí. Pero incluso cuando intenta abrirse al otro, la filosofía de la conciencia kantiana conserva el primado del yo, reduciendo la alteridad a la figura de un *alter ego*. Es la ética del individualismo posesivo (Bello, 2004).

En la ética trascendental no hay lugar para la territorialidad, "el aquí y el ahora". No hay contexto histórico ni experiencia, personal o de otro, que demande una respuesta moral. La moral kantiana no responde a circunstancia alguna espacio-temporal. En ella no hay *experiencia*. Si para la ética kantiana, la moral es *responder a* (¿o no hay respuesta porque en la ética kantiana no hay pregunta?), en la moral "material" de Horkheimer y Adorno ésta nace de un sentimiento de rechazo y denuncia de "aquello que no debe ser", de la experiencia del sufrimiento de muchos inocentes. En ellos la moral no es un hecho de la razón pura que se impone como un imperativo categórico, absoluto. Por el contrario, brota de la experiencia de sufrimiento de los seres excluidos del derecho a la felicidad, del sentimiento de compasión solidaria con los hombres y mujeres humillados (Ortega, 2006). La moral *material* hunde sus raíces en el mismo suelo, en la misma experiencia de

"Renunciar a la narración supone renunciar a la experiencia y, por tanto, al tiempo y al espacio. Pero también supone renunciar a la individualidad, al ser humano concreto que nace, vive y muere."

sufrimiento de la que brotaron los anhelos de felicidad, la exigencia de justicia plena, consumada, en "el anhelo de que todo el horror que sucede en este mundo, el destino inmerecido y terrible de muchos hombres no sea algo definitivo" (Horkheimer, 2000, 210). Y esta experiencia histórica, no el conocimiento del bien o ideal de una humanidad feliz, es la que nos mueve o impulsa a una vida moral, es decir, responsable. Ni el conocimiento del bien, ni la "buena voluntad" nos impulsan a una conducta moral, sino la *experiencia* del mal, del sufrimiento del otro; el rostro "del huérfano y de la viuda" que demandan una respuesta responsable, en el lenguaje de Levinas (1993). La moral indolora, apática de la ética trascendental es incompatible con la experiencia, con la condición *histórica* del ser humano. De este modo ha expulsado de su seno las condiciones socio-históricas, la urdimbre de la vida en la que se desenvuelve la existencia de cualquier ser humano. En Horkheimer la compasión solidaria atraviesa la moral de parte a parte. No es un "complemento", ni un añadido a la justicia, ni una supuesta aplicación de un principio abstracto o máxima moral a una situación concreta. Más bien es una dimensión constitutiva de la moral que hunde sus raíces en la *experiencia* de sufrimiento del ser humano (Horkheimer, 1999). La lectura de P. Levi en sus obras: *Si esto es un hombre* o *Los hundidos y los salvados*, como *experiencia* negativa de "lo que no debe ser", nos llevan más a una reflexión y una vida moral (responsable) que el discurso moral basado en los argumentos sobre la dignidad de la naturaleza humana.

La narración nos abre a la experiencia, o mejor dicho, es el lenguaje de la experiencia. Renunciar a la narración supone renunciar a la experiencia y, por tanto, al tiempo y al espacio. Pero también supone renunciar a la individualidad, al ser humano concreto que nace, vive y muere. "Sólo la literatura es sensible a la subjetividad, a la particularidad y a la singularidad de la experiencia" (Mélich, 2002, 82).

Bibliografía

Bello, G. (2004) "Etica contra la ética. Derechos humanos y derechos de los otros", en M. Barroso y D. Pérez Chico (Eds.) *Un libro de huellas. Aproximaciones al pensamiento de Emmanuel Lévinas* (Madrid, Trotta), pp.83-110.

Crespi, F. (1996) *Aprender a existir* (Madrid, Alianza).

Duch. Ll. (2004) *Estaciones del laberinto* (Barcelona, Heredar).

Genovesi, G. (2002) *La escuela como narratividad.* En A. Escolano y J. M. Hernández (Coords.) *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada* (Valencia, Tirant lo Blanc).

Horkheimer, M. (1999) *Materialismo, metafísica y moral* (Madrid, Tecnos).

Horkheimer, M. (2000) *Anhelo de justicia* (Madrid, Trotta).

Larrosa, J. (1996) *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación* (Barcelona, Laertes).

Larrosa, J. (2007) Carta a los lectores que van a nacer. En: *La lectura como experiencia humana*, Ponencia presentada en el XXVI SITE. Lloret de Mar, noviembre de 2007.

Levinas, E. (1993) *Humanismo del Otro Hombre* (Madrid, Caparrós).

Mèlich, J. C. (2002) *Filosofía de la finitud* (Barcelona, Herder).

Ortega, P. (2006) Sentimientos y moral en Horkheimer, Adorno y Levinas. *Revista Española de Pedagogía*, nº 235, pp. 503-523.

Ricoeur, P. (1987) *Tiempo y narración, I*, (Madrid, Ed. Cristiandad).

Smorti, A. (2001) *El pensamiento narrativo. Construcción de historias y desarrollo del conocimiento social* (Sevilla, Morgablum).

Las ciudades europeas son como reinos amontonados, defensivos y nobles.

Las ciudades europeas son como reinos amontonados, no unos encima de otros sino todos encima de todos, y hablo más que nada de la gente. Para empezar las ciudades no crecen sino para arriba, de hecho no crecen mucho que digamos.

Tomemos como ejemplo Barcelona: es imposible comprar una casa a menos que se posea una fortuna considerable o un título de nobleza. El mismo Joan Manuel Serrat, con su título de nobleza obrera, tiene una de estas casas en una colina llena de mansiones decimonónicas, de nobles venidos a menos, de cuatro o cinco pisos. Pero Serrat debe haber amasado una gran fortuna grabando aquellas canciones que simbolizaban la imaginación, la libertad y las melodías más subversivas del mediterráneo en una época políticamente opresiva, excluyente y monocorde.

Así que todos los demás tienen que encaramarse unos encima de otros; el mismo Aute, Vila Matas o Luis Llach deben vivir en (no tan) espaciosos departamentos con curiosos vecinos arriba, abajo y a los lados; y eso que también han vendido muchos libros y discos.

Luego uno no puede dejar de comparar esas casas, esos barrios y esas ciudades con los de su terruño: San Diego, por ejemplo. Barcelona está mil veces más ensimismada que San Diego, pero es también mil veces más liberal, más orgánica para crecer y está mucho más interesada en las comidas, las lenguas y los corazones de todos los habitantes de la tierra. Eso en cuanto a su cultura, porque en cuanto a su propio abolengo, clase o alcurnia, dejan mucho qué desear; lo digo porque cuando uno visita ciudades como Sevilla, Granada, Madrid o la propia capital catalana no puede uno dejar de sentir que está hablando con gente que en algún momento se sintió (o se sigue sintiendo) noble: pariente de duques, archiduques, condestables, príncipes, etc. Todos tienen ese garbo, la pose, el aire y las ínfulas cuando se paran, cuando vociferan, cuando frasean o discurren y marcan su distancia lingüística y perifrástica. Todos, pero sobre todo los andaluces, que son los más nobles (en el buen sentido de la palabra) de todos los españoles. Aunque ahí los hombres cuando se cabrean o se inflaman pueden llegar a ser muy pesados. En cambio las mujeres andaluzas siempre son encantadoras y dulces, hasta maternales, y muy coquetas.

Y luego, si seguimos con las inertes comparaciones, en San Diego nadie te pela, amén de que siempre hay una bola --cientos de miles-- de republicanos pululando por aquí y por allá. Personalmente me gusta San Diego porque tiene muchos teatros y grandes actores y muchos directores que enriquecen sus montajes con actores, a veces célebres, de otras partes del país; y muchos cines, bibliotecas, tiendas, playas, parques, universidades y museos de calidad, o de clase mundial, también. Pero a veces me pregunto si la gente que va a ver todas estas obras, que es mucha por cierto, se beneficia en algo o comprende todo lo que los artistas, que suelen ser muy mordaces con sus comentarios sociales, quieren decir. En ocasiones pienso que sí y a veces que no. Quién sabe. La verdad es que no se ve demasiada gente joven ni pobre intentando consumir todo este arte universal; tampoco, para tal efecto, demasiada gente de color,

y las entradas para estos "espectáculos" suelen ser bastante caras. Siempre se ven por esos lugares, lo digo con desánimo, las mismas parejas de norteamericanos blancos, ancianos o de mediana edad, "bien" vestidos y de rostros estirados o inexpresivos.

Por otro lado, en las ciudades europeas se camina mucho, se comparte el transporte y se come rico y a todas horas. En San Diego no se hacen ninguna de estas tres cosas, a menos que salgas a hacer ejercicio a un campo deportivo o que acudas a un restaurante después de manejar una distancia considerable (y prohibitiva para simples peatones); de hecho la ciudad carece de una cosa, y eso que no carece casi de nada: banquetas. Las banquetas suelen terminarse en los lugares más inesperados e innecesarios y te dejan colgado, sintiéndote incómodo y poniendo en peligro tu vida, mientras que los caminos y las carreteras (y los autos que circulan por ellos) parecen infinitos. Aunque, hablando de entradas y teatros, si bien Barcelona, Madrid o Córdoba son ciudades mucho más horizontales e invitantes, la primera de éstas parece tener un defecto inbancable: sólo es posible comprar boletos por Internet o por teléfono con tarjeta. Ni siquiera en los teatros te los venden: ni siquiera, qué digo, a la hora del evento. En cambio en Madrid, Córdoba y Sevilla nos dimos vuelo viendo zarzuelas, teatro vasco, conciertos de Serrat y Sabina y recitales de guitarra clásica. Tampoco salía muy caro. En el Festival de Guitarra, por ejemplo, vimos a Manuel Barrueco con la orquesta sinfónica de la ciudad por sólo cinco euros en un lugar hermosísimo: el Gran Teatro de Córdoba. Mientras que pagamos 10 euros por oír tocar a David Russel, impecable, sensiblemente (casi como John Williams) piezas de Bach, Mertz, Weiss y Haug en el Nuevo Teatro Cómico de la Judería; y para ir a esos teatros o estadios, como en el caso de "Dos pájaros de un tiro", simplemente caminas por la ciudad, esto es por las mismas calles donde antaño caminaron un poco, eso es lo más asombroso, Maimónides, Averroes, San Juan de la Cruz, Luis de Góngora y el mismísimo Cordobés, que ahora es un exitoso empresario de la construcción, según nos contaba Don Santos en su bar de tapas mínimo y multipremiado. Y para llegar, desde luego, debes pasar por conventos carmelitas, antiguas prisiones de poetas, puentes romanos, ríos literarios, catedrales multiculturales y otros edificios que son patrimonio de toda la humanidad.

"Las banquetas suelen terminarse en los lugares más inesperados e innecesarios y te dejan colgado, sintiéndote incómodo y poniendo en peligro tu vida, mientras que los caminos y las carreteras parecen infinitos. "

En otro capítulo, la cerveza en España es sumamente barata, en cambio el agua no. En San Diego es al revés. En Barcelona, por ejemplo, en una tarde típica, se camina, se platica, se come y se bebe cerveza; en el espacio y el tiempo que queda entre cada una de estas maniobras se tejen buenas conversaciones y amistades. Recuerdo una noche que recorrimos las Ramblas de Cataluña, la Rambla de Canaletes, las Ramblas del Raval y varias librerías, cervecerías y cafés. Platicábamos de todo, pues hacía mucho que no lo hacíamos, y hasta fuimos a dar a la casa donde nació el escritor Terenci Moix, que ahora es un mesón: de hecho él compró la casa y la convirtió en una taberna poco antes de morir. Al finalizar la noche todavía entramos en una cantina oculta a la vista, construida con arcos de piedra y pequeños salones oscuros adentro, que me recordó La Carbonera de Sevilla, un tablao flamenco gratuito y bien ventilado donde tocan y cantan gitanos jóvenes cada media hora y se puede tomar vino y salir al jardín iluminado de rayos

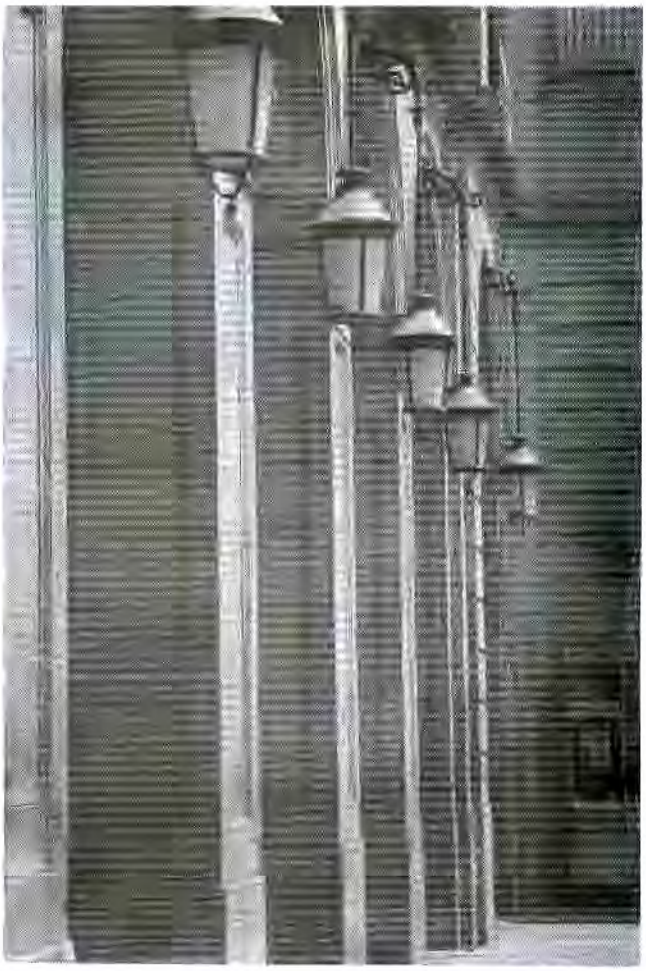
"...simplemente caminas por la ciudad, esto es por las mismas calles donde antaño caminaron un poco, eso es lo más asombroso, Maimónides, Averroes, San Juan de la Cruz, Luis de Góngora y el mismísimo Cordobés..."

de luna. Era antiguamente una fábrica de carbón y está cerca de la casa donde vivió el poeta Luis Cernuda en los años 20. En fin, que ya no nos quedamos a tomar cerveza en el bar de los arcos de piedra porque aquella noche en Sevilla sí nos habíamos quedado a tomar vino de verano en La Carbonera: en una de esas idas a la barra se me cayó la cartera y alguien la recogió, le sacó el dinero y se la entregó a un mesero. No quería que me pasara otra vez algo como eso.

Granada (y San Diego también) parece una ciudad de ricos, tal vez lo fue alguna vez, excepto por el Albaicín. La misma casa de García Lorca es una quinta, en medio de un parque que anteriormente debió haber estado rodeado de mansiones, aunque ahora sólo se ven por ahí edificios de apartamentos. Tal vez Granada sea la más burguesa de todas las ciudades andaluzas --ya entrados en gastos adjetivales Córdoba es la más íntima y acogedora y Sevilla la más hermosa y varia--, pero bien vale la pena conocer las polis burguesas; como decía Elena Garro de la Unión Soviética, en 1939, "que bueno que ya no haya pobres pero que mal que ya no haya ricos: ellos son los que hacen las fiestas". Y qué fiestas. Nada más junto al Río Darro, en un solo paseo la tarde que llegamos, vimos tres bodas de familias de ricos, fieles a la corona y sublevados –parientes de los que mandaron matar a Lorca, o tal vez ellos mismos– que no dejaban pasar a nadie por la calle angosta y que despedían un olor casi irrespirable, por la facha y el desdén, entre a muerte y a dinero.

El Albaicín, el barrio de los moros de antaño, se alza justo encima de esas iglesias. Un día nos perdimos caminando y llegamos, subiendo por unos laberintos blancos y empedrados, a una verbena. La cima del monte está llena de monumentos, mezquitas y murallas romanas con arcos que llevan a otros barrios repletos de comedores y plazas antiguas y reconfortantes donde la gente charla y come. En San Diego tenemos North Park y Bankers Hill, claro, y el Parque Balboa, pero

para llegar ahí debes conducir mucho y pelear todavía más por un lugar para estacionarte. Y en estos barrios no vive nadie que sea realmente pobre o espiritual o extranjero tránsfuga; y mucho menos la gente de la ciudad viste un atuendo árabe para salir a escuchar música de Marruecos en vivo. En Sevilla, otro ejemplo, existe todavía el barrio que alberga la casa de Don Juan Tenorio y Doña Inés, los sevillanos que dieron pie a la leyenda que después universalizó Tirso de Molina. Es blanco y está llenos de faroles, flores y balcones y una plaza iluminada y azul que parece sacada de una obra de teatro y no al revés; y si caminas un poco más, hacia el norte, puedes entrar en la Bodega Santa Cruz a comer (parado o sentado) tapas andaluzas que los meseros, comediantes sin teatro, te van cotizando en la barra con una pequeña tiza. Y en Madrid está --un último ejemplo--, muy cerca del centro, el Barrio de las Letras en las calles Benavente, Canalejas y de la Cruz –y por ahí se comen muy buenas tapas y muy baratas también-- donde vivían y aún parecen vivir Lope de Vega y Cervantes, malos vecinos –peor que Serrat y Sabina en concierto-- en más de un sentido.



"Nadie les habla, son africanos o sud-saharianos. Son inmigrantes y está bien visto que no tienen papeles."

Claro, en San Diego vivieron Raymond Chandler --a quien enterraron, por no tener una nacionalidad definida (él, que tan mal escribió sobre nosotros los mexicanos), en una fosa común que nunca he podido localizar-- y Sándor Márai que terminó su vida de un disparo en la cien en 1989 y el poeta Robert Jones, que un año antes de morir se había quedado desamparado y sin casa en nuestra tristemente fúnebre ciudad. Y qué decir de México donde, a diferencia de España, la gente de todas las clases y países se habla entre sí y puede codearse, apretujarse y pitorrearse sin importar el abolengo y la casta y el hipotético y lingüístico parentesco con la nobleza del origen que sea. Aquí, por ejemplo, se hace uno amigo de los albañiles que, cuando vienen de Toluca sobre todo, suelen ser personas encantadoras y con cultura indígena y buen sentido del diseño; o del jardinero tan platicador o del anciano carpintero tan azucarado y conocido por todos. Y las barreras del idioma y la alcurnia y el valor caballeresco se caen tal vez, entre otras cosas, gracias a las contaminaciones del náhuatl que ha "sufrido" nuestro idioma y a nuestro irredento humor de perdedores de todos los siglos. En España, en cambio, los albañiles corren de un lado a otro de la ciudad tratando de no ser vistos por nadie y aún así los automovilistas les avientan el carro encima. Nadie les habla, son africanos o sud-saharianos. Son inmigrantes y está bien visto que no tienen papeles. Pero ahí viven y ahí trabajan también, por cierto; y algunas palabras, historias, comidas y amores deberían tener que valga la pena aprender, probar, asimilar y tocar, si el mundo todavía sigue siendo mundo.

Los hidalgos españoles, "hijos de algo" (o de alguien), solían ser personas importantes aún sin tener título nobiliario, pero los "poor bastards" de San Diego ("pobre diablo" más que "pobre gente") aún teniéndolo no son nada, "hijos de nadie"; a una ciudad, Barcelona, le importa todavía de donde vienes, la historia en general, pero le interesa sobre todo cómo hablas para definir tu hidalguía y tu derecho a vivir ahí; y a la otra, San Diego, no le importa ni una cosa ni la otra (mucho menos la historia) siempre que vivas bien, o seas rico, y tengas al menos un carro.

Luis Fernando Oviedo Villavicencio

De la historia en papel a la de las arenas del desierto.

EL CAIRO Y LAS PIRÁMIDES.

Cinco mil años de historia que nos sorprenden

Para un viajero incansable, el mapamundi es la referencia en su peregrinar. Con tantas compañías aéreas compitiendo hoy en día, se hace más accesible el viajar; como si representaran lianas en un bosque espeso para el intrépido Tarzán. Se abría para mi la expectativa de visitar El Cairo, tierra musulmana, árabe y faraónica.

Me invadía la expectación por pisar por primera vez un nuevo continente: África, el llamado continente negro por el color de piel de la mayoría de sus habitantes, pero África es mucho más que eso. El norte del continente, es de una inmensa herencia árabe y de culturas pre-arábigas como el Antiguo Egipto. Los libros me lo la grandiosidad de las antiguas civilizaciones, y ahora era tiempo de hacerme presente en los mismos lugares recreados en las páginas de la historia.

Antes de aterrizar, por la ventanilla del avión, percibí el serpentear del Nilo por el vasto desierto y partiendo en dos a El Cairo; Tuve una visión monocromática de una ciudad triste, una primera impresión que iba a perdurar en el ánimo durante mi estancia en la segunda ciudad –después del DF-, más contaminada del mundo. Al bajar al smog urbano, cuando el sol iba perdiéndose entre la bruma del atardecer, se convirtió en mi primer contacto con las siluetas de mezquitas y los murmullos de oración bajo las letras del Corán. A El Cairo lo definí como una fusión de tiempo con inframundo, desorden y caos, pero con un legado histórico y cultural vasto y primordial, que está ligado a todas las civilizaciones del orbe.

El complejo funerario de Giza.

Mis primeros pasos hacia los cinco mil años de historia que representa Egipto, fue a la cercana y famosa necrópolis de Giza, donde vigilantes se yerguen las tres pirámides más representativas de la cultura de los antiguos faraones. Se trata de un cementerio, por eso no deja de tener un ambiente ceremonial y los actuales egipcios le siguen teniendo el respeto y admiración por lo que representan, las tumbas de los que fueron los reyes de este desierto bañado por las aguas del Río Nilo. los reyes de este desierto bañado por las aguas del Río.

Tal fue la preocupación de los antiguos egipcios con la muerte como una escenificación de bienvenida en su camino a una gloriosa vida después de la muerte, que no es de sorprenderse que las prácticas funerarias se fueran volviendo demasiado elaboradas.

Durante el Antiguo Imperio, las "mastabas" de

ladrillos de adobe de las eras previas, se seguirían usando como tumbas de los oficiales de alto rango, pero las construcciones de las tumbas para los mismos reyes, tomaron un giro a niveles superiores.

A cada faraón le tomaba décadas enteras planear y construir tales mausoleos, los que incluían también el trabajo de decenas de miles de hombres. Era el período de los constructores de las grandes pirámides, y en la actualidad representan la imagen de esa cultura que floreció en el Antiguo Egipto, tres milenios antes de Cristo.

Y vaya que son antiguas las pirámides, se dejaron de construir alrededor del 2150 A.C., principalmente debido al temor a los saqueadores de tumbas, pese a todas las artimañas que hacían los constructores por ocultar el sitio del entierro del faraón, a través de puertas falsas, las ofrendas y ricas y ostentosas pertenencias del faraón muerto eran pilladas. Otro factor de desaliento, fue el elevado costo que significaba construir una pirámide de tales dimensiones. Se optó hacer una mega necrópolis en Tebas conocida como el "Valle de los Reyes", donde eran enterrados todos los faraones dentro de una colina, a partir del 1550 A.C.

Pero hablemos un poco más del sitio que me dio la bienvenida a la magnificencia de los siglos, las pirámides de Giza. Micerino, hijo de Kefrén y nieto de Keops, ascendió al trono en 2532 A.C., e instruyó los trabajos para la tercera y más chica pirámide del complejo funerario en Giza.

Su futura casa para habitar en la otra vida, que resultó mucho más pequeña que la de sus vecinos y antecesores; posiblemente porque Micerino quiso ahorrarse los costos de los materiales. Es posible que muriera antes de que la construcción fuera terminada y su hijo Shisikaf terminara el trabajo con ladrillos de adobe. Él mismo optó por ser enterrado en una mastaba grande pero modesta comparada con las grandes pirámides. No se saben de cierto las causas pero los grandes complejos mortuorios dejaron de edificarse. El culto a la vida después de la muerte era creencia arraigada en la cultura de Egipto, muy similar a las creencias de las antiguas civilizaciones mesoamericanas, que preparaban al difunto en su pasó al más allá, al inframundo.

Pirámides de Giza: Keops, Kefrén y Micerino **La Esfinge**

... y la tierra era plana
como un papiro.
El sol nacía en el oriente
y moría en el poniente cada día.
Acrópolis y Necrópolis.
Ra, el único dios.

Las pirámides de Giza son las únicas sobrevivientes de las siete maravillas del mundo antiguo. Este complejo fue concebido como la más importante necrópolis de la cuarta dinastía, de las treinta que reinaron Egipto. La pirámide de Kefrén, que aparece en medio de las tres, es la mejor conservada, aún tiene en su cúspide la piedra caliza que la revestía, la cual fue removida del sitio en el siglo IX para construir templos y edificios en El Cairo; las pirámides fueron usadas como canteras.

Kefrén, hijo de Keops, ascendió al trono en el 2558 A.C. Su pirámide en Giza da la impresión de ser más grande que la de su padre, pero es una ilusión creada por el hecho de que se construyó en otro nivel, es decir, en tierras más altas. Cerca del templo funerario de Kefrén, mirando de frente al este para ser testigo de cada amanecer, se levanta otro gran icono del lugar: la esfinge, rostro humano, cuerpo animal. La cabeza, se cree, tiene la imagen de Kefrén. Este monumento de piedra que vigila todo el complejo de Giza, tiene el cuerpo de un león, uno de los símbolos del poder del rey. El león está también asociado al dios Ra, reforzando la conexión entre los gobernantes terrenales y los dioses.

Hubo largos períodos en los cuales la esfinge estuvo cubierta por las arenas del desierto, después que la necrópolis fue abandonada. Hay una inscripción entre las garras del león que cuenta la historia de Tuthmosis, quien durmiendo ahí, soñó con la promesa de que sería faraón si limpiaba la arena de la esfinge y la retiraba,

reparando el monumento. Lo hizo y ascendió al trono como Tuthmosis IV en el año 1400 A.C. En tiempos modernos, en 1817, se hacen las primeras excavaciones y descubren completamente el pecho de la esfinge, y finalmente en 1925 queda completamente fuera de las arenas que la cubrían.

Mención especial merece hablar de la nariz perdida de la esfinge, la leyenda atribuye el hecho a una bomba lanzada por el ejército de Napoleón, cuando éste invadió Egipto; otros lo achacan a los ataques de las tropas británicas y otras invasiones.

Pero bosquejos hechos y publicados por Frederick Lewis entre 1735 y 1755, presentan al monumento sin nariz. Más anteriores son los relatos del historiador egipcio al-Maqrizi, escritos en el siglo XIV, que atribuía la falta de nariz a hechos vandálicos. Otra posible razón, es la acción de más de cinco mil años de erosión del viento sobre la roca calcárea. Lo cierto es que tal como está inspira admiración y respeto, no en vano los antiguos egipcios la llamaban "el padre del terror", ya que fueron los griegos quienes se adjudican el mote de pirámide; me llegó a temblar la mano al enfocarla para llevarla en mi cámara fotográfica. El hecho lo atribuí al intenso calor y al sol que caía a plomo a esas horas de la mañana.

Luna llena sobre el Nilo, resplandor de plata sobre sus aguas, las mismas que por siglos no han dejado de pasar frente a El Cairo, pero nunca se han quedado. Cae la noche y dibuja su silueta con mezquitas, puentes y rascacielos en una mezcla extraña. Luna llena y la vida se pasea por las aguas del Nilo, y yo estaba ahí.

Bibliografía

R. HAMILTON. Ancient Egypt. Kingdom of the Faraohs. Ed. Barnes & Noble. 2006

Les Cahiers de Science et Vie. La fin des Pharaons. No. 99. Juin-juillet 2007.

Apuntes de viaje.

¿Dónde se inicia y termina la opinión pública?

I.- Desarrollo conceptual del término opinión pública

En el bagaje terminológico de muchas disciplinas de las ciencias sociales, el concepto de opinión pública tiene una especial connotación. Como otros términos: Derecho, Estado, Nación, Raza, Comunicación, Globalización, suelen tener una interpretación unívoca y equívoca. Cada una tiene un contenido etimológico, histórico y pragmático. Pero en la medida que se usa, van perdiendo su sentido originario y provocan serios problemas interpretativos.

No pretendo hacer la historia de "opinión pública", ni su ruta, ya que hay ameritados autores que de ella se han ocupado (1). Hace veinte años me encomendaron la materia en el ámbito universitario, por un mero accidente. Aprendí, más que enseñé. Las notas de clase, aparentemente abandonadas, son testigo de muchas horas de repaso y exposición.

Con instantánea frecuencia leo o escucho: "a **la opinión pública**" o "**dice la opinión pública**", y también los juicios: "**no existe la opinión pública**", "**nadie ha podido precisar lo qué es la opinión pública**". Y me asaltan los duendes de la duda .Me pregunto si ha sido asimilado conceptualmente todo lo que al tema conlleva o bien, vamos arrastrando un lugar común del que cada cual hace su feria.

¿Dónde comienza y termina la Opinión Pública? , es un ejercicio que debemos hacer, a manera de localizar el plano real, no solamente conceptual, de éste fenómeno del hombre que se comunica. La tarea no es fácil. El marco conceptual es abrumador. Pero el tiempo se ha encargado de hacer de él un poder o un superpoder invisible, omnímodo, intocable, que no sabemos si realmente es eso: una fuerza social inapelable, o bien, se trata de una serie de acontecimientos – de toda índole – que alimentan esa memoria humana que es la Historia.

La opinión pública debe estudiarse en razón de su origen semántico, histórico, político y psicosocial, independientemente de que se le contemple como un quehacer comunicacional.

1.- La idea de la doxa en Platón

Un primer acercamiento es su origen semántico. Indiscutiblemente tiene un carácter dialogal. El hombre afirma o niega. Hace juicios. Y estos forman los conceptos. Pero los conceptos pueden tener o no validez, dependiendo de su prueba .El uso de opinión entre los filósofos ha pasado por una larga prueba.

En un primer plano se ofrece la posibilidad de juzgar. En el lenguaje popular, el juzgar posee una carga crítica, positiva o negativa: "juzgar por las apariencias". Y esto tiene muchos significados. Juzgar quien conoce, o no conoce algún aspecto del quehacer humano, ya es toda una aventura. Hay miles de temas que van de lo abstracto a lo banal. Y en esto reside parte del uso de la opinión.

Por ejemplo: uno de los cuestionamientos que se hacen a las "encuestas de opinión", es qué tanto sabe un ciudadano sobre el tema sobre el que se le pregunta, y aquí el abanico es grande: macroeconomía, ecología, derecho constitucional, seguridad pública, sexualidad y un largo agregado. Platón propone: "La opinión es la facultad que reside en nosotros de juzgar por la apariencia, y ésta realidad, entre la ciencia y la apariencia, entre el ser y no ser ".(2)

Y aquí surge uno de los grandes temas de la Teoría del Conocimiento. La realidad –apariencia – tiene que pasar por el experimento, la ciencia. De la otra manera todo lo que se pretende conocer está en ese mundo del ser o del no ser. La tarea es enorme. El hombre de la calle no tiene tiempo para hacer ciencia o para

experimentar; todo le está dado, todo lo acepta y lo da por un hecho; las cosas son así y no de otra manera .Y tienen un sentido y es el común.

Pero hay otra tesis. Todo juicio, toda opinión, debe ser probada por el logos, por el **organon**, según Aristóteles. El juicio requiere una premisa, una media y una conclusión, sin esto no hay prueba. De allí que en el mundo platónico la doxa, es decir la **opinión,** es algo que no ha pasado por la prueba, la **episteme**, que no ha sido experimentado, que es solo un juicio que, como puede ser verdadero, es posiblemente falso. En otras palabras: algo no comprobado. Esta es la piedra angular del concepto central sobre opinión, estimo que sin esta teoría, su entendimiento resulta incompleto.

"No habría ninguna diferencia entre opinión privada y pública, si no se midieran las consecuencias de ésta. En una dictadura no es igual censurar al opresor en lo privado, que en lo público."

1.1 Sugerencia de Maquiavelo

Los temas de la polis,- la ciudad- , han sido la confluencia central de la política .El poder, la guerra, las conquistas, los partidos –llámense clanes, familias ilustres -, los gobiernos en todas sus formas – tiranía, dictadura, monarquía, democracia-, dependen del juicio ciudadano, en su caso del plebiscito o la elección. Hay un gobierno y un pueblo. La lucha por el poder, el origen del mismo, la licitud o ilicitud de los actos para llegar a él, la lucha entre la moral privada y la pública, han sido la querella permanente en ese vasto campo.

No habría ninguna diferencia entre opinión privada y pública, si no se midieran las consecuencias de ésta. En una dictadura no es igual censurar al opresor en lo privado, que en lo público. Desde esta perspectiva, la opinión pública siempre ha existido. Pero luego en una realidad política dada, entra el factor rey, gobierno o estado. Quién censura el juicio privado o público, con o sin tribunales.

Nicolás Maquiavelo es quien usa el término por primera vez:" Cada cual ve lo que parece ser; pero muy pocos saben lo que eres, y la mayoría no se atreve a ir contra la opinión pública por la majestad del Estado". (3)

Eso de "no se atreve a ir contra la opinión pública", en el contexto de una obra que ha sido la piedra de escándalo en torno a los orígenes del poder, equivale a darle una connotación ya señalada: hay un superpoder invisible que está en las costumbres, en la moda, en el asentimiento hacia estilos de vida, actitudes, frente a los que nada se puede o se debe hacer.

Y en esto no hemos tenido en cuenta el valor que tiene el rumor, el chisme, la opinión publicada a través del libro, periódico, discurso, panfleto anónimo. El medio impreso favorece la opinión, le ofrece mayor cobertura.

1.2 Propuesta de Glanwill

Las culturas se juzgan entre sí. Hay una pugna entre ellas. España y América mantienen un largo debate. Cada tramo de su historia tiene actores, traductores, intérpretes, interlocutores. Los juicios son opinión pública estricta, constituyen parte del ser de cada país. La élite y la masa juegan en torno a los juicios históricos, y éstos suelen decidir un torneo electoral. Los dramas nacionales tienen traumas, heridas que se alimentan con juicios históricos, ya tengan sustento o sean leyendas que un régimen impone a sus educandos sistemáticamente.

Un filosofo inglés del siglo XVII – Joseph Glanwill – asienta que: "las opiniones tienen su clima y difieren con las naciones". (4)

1.3 Propuesta de Rousseau

En el corpus del *Contrato Social*, Juan Jacobo Rousseau, cuando se refiere a los elementos y división de las leyes

– quiénes las construyen, cómo se dividen – habla de tres elementos: usos, costumbres y opinión. Y en la manifestación del juicio público, como un elemento indispensable para formar las instituciones, asienta que: "La opinión pública es una especie de ley". (5)

1.4 Propuesta Alexis de Tocqueville

Los sistemas de gobierno han sido sujetos de juicio y por lo tanto, de opinión. La experiencia política en Europa, Asia, África y América son disímbolas. Los procesos de transición de una monarquía absoluta, a una democracia constitucional, escenificaron muchos capítulos a lo largo del siglo diecinueve en culturas cercanas a la nuestra: Francia y España.

De esa manera, la vida parlamentaria de esos países repercute en América de una manera lenta. Las independencias de México y Centroamérica, por ejemplo, no marcharon con el ritmo deseado. El trasfondo virreinal o colonial permeó de tal manera las instituciones, que da la impresión de un espíritu monárquico, todavía visible, en una cultura americana que se niega a morir.

"El hombre, aparte de ser un animal político, es un individuo"

Así, el tránsito de virreinato a república fue lento, difícil, costoso. Lo que para naciones como México ha significado medio siglo de luchas intestinas para cuajar el modelo republicano – 1821-1872-, para Estados Unidos de Norteamericana es el esfuerzo de tan sólo una década - 1769-1789- tiempo en el que diseñó sus instituciones, que nacen "desde abajo", mediante un proceso legislativo que el político y publicista Alexis de Tocqueville registra en su excepcional obra *La democracia en América* (1835.)

Explicar, vivir, ejercitar la democracia ha sido una tarea permanente. Sin duda que es sinónimo de: libertad de: elección, pensamiento, reunión. La voluntad de las mayorías en torno a la decisión sobre un sistema de gobierno, una constitución, una ley, es la piedra angular de la concepción democrática.

Dice Tocqueville: "Es esencia misma de los gobiernos democráticos que el imperio de las mayorías sea en ellos absoluto". Entre los elementos que forman "la omnipotencia de la mayoría", llama la atención uno. "La mayoría tiene – dice el autor – un inmenso poder de hecho y un inmenso poder de opinión". Aunque no la denomina pública, se sobrentiende. (6)

2.- Los modelos sistémicos de opinión pública

A mitad de los años 70's comenzó a divulgarse en universidades latinoamericanas una nueva teoría científica, metodología, paradigma: teoría general de sistemas.

En México, los profesores Otto A. Baumhuer y Raúl Rivadeneira Prada en el ITESO la UABC, en ésta a inicios de 1976, inauguraron una nueva cátedra con un nombre que interesó a muchos, inquietó a otros y generó indiferencia. Gracias a ellos tuve la oportunidad de conocerla, aunque confieso que no la domino con la precisión de sus discípulos avanzados. Era una teoría que ha generado muchos alumnos. Germán A. de la Reza en *Teoría de Sistemas. Reconstrucción de un nuevo paradigma.*México, UAM, 2001, actualiza con singular precisión esta tesis científica.

Uno de los nuevos enfoques para entender la opinión pública, es la Teoría General de los Sistemas una teoría integradora o visión generalista de las ciencias .Su creador, el biólogo Ludwig Von Bertalanffy, preocupado por la proliferación de especialistas en todas las disciplinas – biología, física, matemáticas, ciencias sociales- expone- la "T.G.S "por primera vez

en 1948 y la publica en 1950 (7)

La idea de sistema hasta esas fechas – 1948 – se entendía como la escuela, la tesis, la orientación central de una filosofía, teoría científica, económica, política.

A partir de Bertalanffy "sistema es un conjunto de cosas que tienen interrelación entre sí". Los sistemas los divide en: a) vivos; "una galaxia, un perro, una célula, un átomo"; b) conceptuales: "la lógica, las matemáticas, el arte" y de las ciencias: las metodologías aplicadas a las ciencias puras, aplicadas, ciencias sociales, filosofía.

La propuesta es un sistema integrador que le permita al investigador contemporáneo, manejar una serie de conceptos, leyes, modelos, con diversos lenguajes, que se puedan experimentar en diversos campos. Explicaba que por diversos caminos se puede llegar a idénticas conclusiones y que había que facilitar mediante conceptos válidamente sustentados – isomorfismo-, modelos y métodos que unificaran la investigación, independientemente de las materias y su lenguaje.

"Desde esta perspectiva, la opinión pública es un proceso comunicacional masivo, que se verifica por medio de diversas fuentes, canales, sistemas retroalimentadores, y con diferentes mensajes..."

Bertalanffy (1955,1967) reportaba la aplicación de la teoría general de sistemas en física, microbiología, cibernética, matemáticas, economía, psicología, sociología, historia y filosofía. Este nuevo paradigma ha sido aplicado a la administración de negocios y pública, a la estadística poblacional, el conocimiento de los fenómenos sociales.

El hombre es un sistema, tiene equifinalidad – la ruta desde que nace -, homeostasis, o equilibrio fisiológico que le permite un autorregulación, plantea sus esquemas de comunicación a través del diálogo, retroalimentación, y tiene una cualidad emergente, que es la personalidad.

Bertalanffy propone: "El hombre, aparte de ser un animal político, es un individuo". Y son los seres humanos los que componen los núcleos llamados "sociedad".

La jerarquía de los sistemas entiende a la sociedad, como conjunto de seres que interactúan entre sí, intercambian información, se modifican interna y externamente, y cada componente puede equilibrar o desequilibrar, en su caso, a un sistema. La comunicación tiene una influencia capital en este sentido.

Con la publicación de *Cibernética* Norbert Wiener (1948), hace un denso reporte de investigación donde se establece la relación del control que el hombre tiene con las máquinas, llámense computadoras, robots, cohetes teledirigidos, que iniciaran una renovación tecnológica que inicia su apogeo comercial en 1985 con la comercialización de las computadoras, pero, particularmente, la relación que hay entre la función del cerebro humano y las máquinas.

Aunada a esta disciplina viene la *Teoría Matemática de la Comunicación* de Warren Weaver y Shanon (1949). (8) Los experimentos en servomecanismos, robots, son aplicados a la comunicación en el hombre. Aliada a ésta disciplina viene la *Cibernética* que inicia el vasto campo de las computadoras, con su soporte técnico *hardware*, y su lenguaje *software*.(9) Establecen el primer modelo de comunicación aplicado a la radiotelefonía y que posteriormente sería usado en la Teoría de la Comunicación.

Si bien los conceptos de retroalimen-tación o *feedback*, inicialmente usados en los termostatos, posteriormente fue adoptada por los teóricos de la comunicación masiva para aplicarla a un primer modelo para entender el fenómeno de la comunicación.

La información tiene entradas y salidas. El **input** es la entrada, el **througput,** la transformación y el **ouput,** la salida, sujeto a un **feedback,** o retroalimentación.

Comunicar equivale a hacer común una idea, sentimiento, noticia. Hay una persona que habla - *emisor* -, un *canal*, un *mensaje* y la que escucha –*receptor*-. A este intercambio le llaman *retroalimentación.*

Y el canal es: la voz humana, el medio impreso,

radiofónico, televisivo, la vía telefónica – hoy más diversificada -, el internet, fax. Puede ser a nivel: personal, grupal, masivo.

Desde esta perspectiva, la opinión pública es un proceso comunicacional masivo, que se verifica por medio de diversas fuentes, canales, sistemas retroalimentadores, y con diferentes mensajes, de tal forma que el modelo sistémico podía ser:

-Fuente o emisor + Canal + Mensaje o discurso + Receptor o auditorio - Retroalimentación

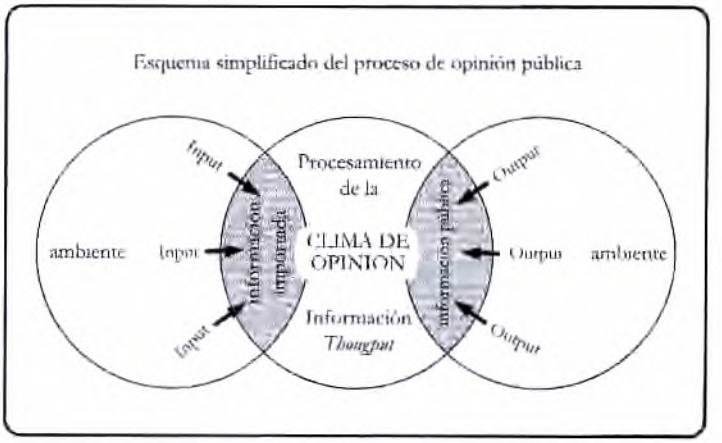
---

Para efectos de la medición de la OP, la retroalimentación se da por la vía de la charla, el comentario interpersonal, el seguimiento noticioso de una serie de acontecimientos, el artículo de opinión, el libro, la película, la conferencia.

En la primera generación de la teoría de los sistemas, éste modelo ha funcionado con cierta aceptación por los comunicadores y publicistas; en algunos ensayos escritos en la década de los noventas se cuestionan, proponiendo que se debe ir más allá de este, aduciendo motivos semánticos, psicológicos y sociológicos de la comunicación, como propone Leonor Arfuch en un estudio sobre diseño gráfico y publicidad. (10)

Dice Rivadeneira Prada: "La opinión pública es, por su formación, un producto de opiniones individuales sobre asuntos de interés común y que se origina en las formas comunicativas humanas, en procesos individuales, primero, y en procesos colectivos, después, en diversos grados según la naturaleza de las informaciones compartidas por los individuos , a la vez que influidas por los intereses de los grupos afectados".

El esquema simplificado del proceso de opinión pública del profesor Raúl Rivadeneira Prada presenta tres subsistemas: ambiente +información importada (Input): procesamiento de la información o clima de opinión (Througput) = opinión pública+ ambiente (Output). (11)



3.- Debate: niveles local, regional, nacional, internacional

Los asuntos públicos - que forman el núcleo conceptual de la opinión pública - , tienen una sucesión, a manera de espiral - , que se van archivando en los medios impresos, el libro, se graban o filman, entran a la llamada "memoria colectiva ", que tiene un segmento: las costumbres.

Por la vía oral o escrita, en la aldea, congregación, municipio, la gente – el pueblo, los ciudadanos - , cambian impresiones diariamente en torno al tema del día. Se plantea, analiza o discute, y una vez que pasa de moda, ya no se toca.

Los acontecimientos – huelgas, inseguridad pública, conflictos políticos, desastres por fenómenos naturales – se ventilan a nivel regional a través de los sistemas noticiosos. Excepcionalmente trascienden a nivel nacional o internacional, si se trata de temas que por razones periodísticas adquieren preeminencia. En México vivimos en una especie de sociedad incomunicada. Hay "compartimientos estancos" como dice Ortega y Gasset. Lo que predomina en la OP de Yucatán se desconoce en Baja California.

La segmentación del decir público, es frecuente en los manuales .Se habla de opiniones de acuerdo a los países: europea, asiática, latinoamericana, africana .El dominio público de un total universo de personas que tienen acceso a medios de información, y desde luego, edad, educación e interés para ocuparse de ellos, es la OP internacional.

"Las encuestas de opinión, con una rigurosa metodología, han servido de paradigmas para confirmar una decisión popular, una creencia, una costumbre; pero también, cuando se les toma como profecía sobre un hecho probable, han fallado."

4.- La opinión ilustrada vs la desinformada

En el intercambio de opiniones – de viva voz, publicadas, filmadas-, hay un contraste palpable. Las exposiciones de los científicos se canalizan en revistas y libros, van a un círculo que las interpreta. Pueden ser manejadas en el medio de información - con claridad o malinterpretadas – e ingresan a los círculos periódicos de opinión pública.

De qué manera van a ser, a su vez, entendidas, interpretadas, manejadas por el no experto, depende de su grado de información sobre el tema. Si se profundizan, su comprensión es mejor, pero de no ser así, tienden a diluirse .Los miles de mensajes que diariamente se manejan en los diarios, constituyen uno de sus sistemas alimentadores.

Pero, ¿qué pasa si un periodista requiere la opinión de un número de ciudadanos en torno a un tema que está de moda, y se inquiere sobre él buscando una respuesta? ¿Habrá la garantía que es la precisa, adecuada? ¿Estará informado sobre el tema que se le pregunta o contestará con sentimientos, lugares comunes, prejuicios?

Un sondeo entre expertos, será distinto a uno heterogéneo y aleatorio.

5.- Sociedad civil, partidos políticos y opinión pública

En el lenguaje político actual los enunciados "sociedad civil" y "partidos políticos" tienen una especial preponderancia. Para muchos la sociedad civil es una especie de apartado donde el Estado y los Partidos Políticos no tienen ninguna ingerencia. Los temas de seguridad pública y la problemática social se asocian con "ingobernabilidad". Hay nuevas corrientes políticas que "pintan su raya" con los partidos políticos, como diciendo, "tú eres el político... nosotros no".

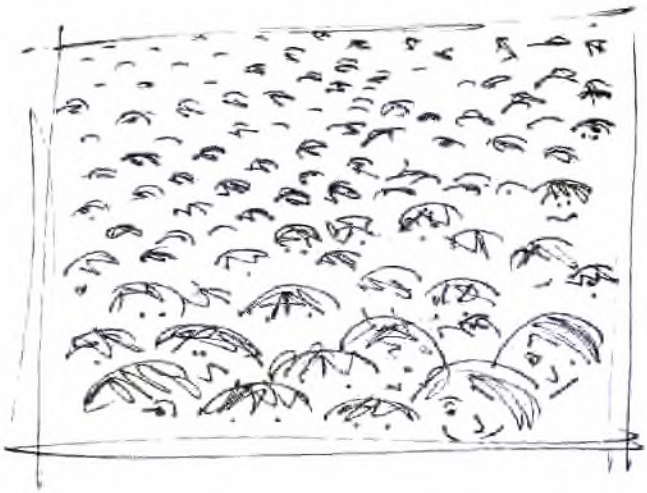
Norberto Bobbio, destacado jurista y politólogo italiano , con su habitual claridad hace un importante señalamiento : "En una primera aproximación se puede decir que la sociedad civil es el lugar donde surgen y se desarrollan los conflictos económicos , sociales, sociológicos , religiosos, que las instituciones estatales tienen la misión de resolver mediándolos , previéndolos o reprimiéndolos " .

Y hace una aguda distinción:" Los sujetos de estos conflictos y por tanto de la sociedad civil, precisamente en cuanto contrapuesta al Estado, son las clases sociales, o más ampliamente los grupos, los movimientos, las asociaciones, las organizaciones que las representan o que se declaran sus representantes". Y asienta: "Los

partidos políticos tienen un pie en la sociedad civil y el otro en las instituciones".

De acuerdo a Bobbio los partidos políticos...," cumplen la función de seleccionar, agregar y trasmitir las demandas de la sociedad civil que se volverán objeto de decisión política ". Y hace esta apostilla: "En las recientes teorías sistémicas de la sociedad global, la sociedad civil ocupa el lugar reservado para la formación de las demandas (*input*) que se dirigen hacia el sistema político a las cuales el sistema político tiene la tarea de dar respuesta (*output*); se presenta como el contrates entre cantidad y calidad de las demandas y capacidad de las instituciones de dar respuestas adecuadas y rápidas.".

Define la opinión pública..."entendida como la expresión pública de consenso y discenso con respecto a las instituciones, trasmitida mediante la prensa, la radio, la televisión, etcétera."[...} "Sin opinión pública, lo que más concretamente significa sin canales de transmisión de la opinión pública, que se vuelve "pública" precisamente porque es trasmitida al público, la esfera de la sociedad civil está destinada a perder su función y finalmente a desaparecer .En último término el Estado totalitario que es el Estado en el que la sociedad civil es absorbida complemente en el estado, es un Estado sin opinión pública (o sea con una opinión oficial solamente)". (12)



"La opinión pública es una serie infinita de sucesos, vista desde el ángulo informativo, una diaria transposición de hechos, que se van entrelazando desde su inicio hasta su caducidad."

tiene dos vías de confiabilidad: las elecciones y la encuesta.

En la teoría de la democracia, se concibe como un sistema de vida y de gobierno. En la democracia abierta de los romanos, por ejemplo, la elección de senadores, cónsules, magistrados, los que tenían derecho a votar lo hacían en las plazas a través de los comicios. Actualmente significa una forma de gobierno, un estilo de vida, una regla del juego para llegar al poder, mediante el conteo de sufragios del 50% más uno.

No hay una regla que diga que para que una elección sea válida deben sufragar el cien por ciento de los empadronados, o es inválida, si la participación es mejor al cincuenta menos uno.

Las encuestas de opinión, con una rigurosa metodología, han servido de paradigmas para confirmar una decisión popular, una creencia, una costumbre; pero también, cuando se les toma como profecía sobre un hecho probable, han fallado.

Dada su invisibilidad, anonimato, heterogeneidad, la confiabilidad sobre el poder de la OP, sin estos dos instrumentos de medición, queda en duda. Y aquí entramos en una evidente contradicción: en una propuesta decimos que ese núcleo existe, y en otra, desconfiamos de su instantánea efectividad. Es uno de los argumentos que algunos autores utilizan para descartar su existencia.

6 - ¿Es un público invisible, heterogéneo, confiable?

¿Quién es el auditorio o público que construye la OP? En una primera vista se trata de un segmento invisible o anónimo, diseminado en una ciudad, país, continente; por ende heterogéneo. Este "poder", o "superpoder", esta "fuerza omnímoda", "intocable", "inapelable",

6.- Un tribunal instantáneo, inapelable

Los desplegados periodísticos: manifiestos, cartas, plataformas electorales, denuncias, quejas, van predominantemente dirigidos "A la opinión pública". La primera pregunta que a uno le asalta es: "¿Quién es la Opinión Pública?" Si es en un diario local, regional, internacional ¿qué porcentaje de lectores lo leyó? ¿Y

por el hecho de haberlo publicado "todo mundo" se enteró y tiene un juicio que hacer? Es dudoso. Hay decenas de documentos que **no leemos y, entonces, no formamos parte de ese conglomerado.**

Se colige que difícilmente puede ser un tribunal instantáneo e inapelable. Las noticias, reportajes, artículos, crónicas, libros, películas, dan elementos de juicio en torno a un tema "de dominio público". Pero esto es endeble, cuestionable. Los diarios, las agencias noticiosas – de las que se alimentan los noticieros radiofónicos y televisivos- jerarquizan la información, la sintetizan, la dosifican, mientras el asunto es de actualidad. Luego se archivo, se olvida. O se revive cuando se hace un recuento.

Y en caso de haber un juicio o consenso ¿éste es inapelable? Tampoco lo sabemos.

7.- ¿Dónde **se inicia y termina la opinión pública?**

La opinión pública es una serie infinita de sucesos, vista desde el ángulo informativo, una diaria transposición de hechos, que se van entrelazando desde su inicio hasta su caducidad. Cada uno de ellos debe llevar su historial. Cuando un hecho se incorpora a la OP, por intrascendente que nos parezca, tiene su record, de allí que nos parece – y en esto coincidimos con el modelo de Wilbur Scharmm(13), aplicado a la comunicación masiva – que es una serie finita de acontecimientos que se acoplan.

El autor señala que la comunicación humana "es meramente una cadena de sistemas acoplados. En las comunicaciones masivas, estas cadenas asumen ciertas características notables".

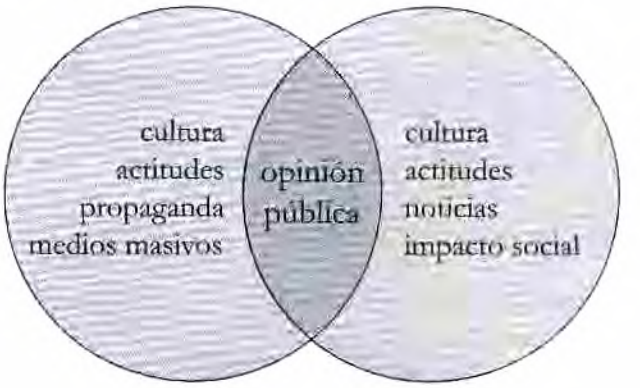
Siguiendo este modelo de comunicación aplicado al inicio y término de la opinión pública una primera entrada son: cultura, actitudes, propaganda, medios masivos.

La opinión pública los procesa y tiene como salidas: la cultura, las actitudes, las noticias y el impacto social.

Estos tienen una interacción en la memoria colectiva mediante la educación. Existe otro modelo posible para entender un hecho histórico, como un proceso legítimo de opinión pública.

1. La cultura es "un código que todos aprendemos y compartimos" dice Alfred R.Smith. Todo lenguaje cognoscitivo y afectivo lleva una carga de símbolos, sentimientos, valores, que la persona hereda, recibe y trasmite a lo largo de su existencia.
2. Las actitudes son conductas que el individuo ejercita en su interacción social, con una serie de respuestas, positivas y negativas, en torno a los problemas y asuntos que discute en su ambiente.
3. La propaganda es un sistema de persuasión, abierto, organizado o encubierto, que a través de consignas, carteles, símbolos, discursos, libros, películas, lleva un mensaje por diversos medios o canales.

Método sistémico para entender el proceso de la opinión pública



4. Los diarios, las revistas, los noticieros radiofónicos, televisados, las mesas redondas, paneles de comentaristas, forman opinión.
5. En la salida hay dos elementos que forman permanentemente la opinión pública: la noticia y el impacto social que producen las revelaciones, acontecimientos, cambios de regímenes políticos, catástrofes ecológicas, devaluaciones, guerras, epidemias, descubrimientos científicos, pronunciamientos ideológicos, políticos, religiosos.

De esa manera, cada suceso, parteaguas histórico, desenlace generacional, va formando infinitos espirales de opinión pública, que el hombre archiva, el diario, la enciclopedia, el almanaque, la historia, la costumbre, la

tradición.

8.-Libertad de prensa y opinión pública

¿De qué manera se relaciona la libertad de expresión, en este caso, la libertad de prensa con la opinión pública? En un régimen democrático se garantiza el ejercicio de las garantías individuales: libertad de pensamiento, asociación, creencias. Lo contrario sucede en las dictaduras o gobierno de partido único, donde hay censura en lo que publican y transmiten los medios de comunicación y se vigila estrechamente a los disidentes, amenazándolos o siguiéndoles procesos judiciales por supuestos delitos.

En los últimos cinco años en México se ha suscitado una actitud en la línea editorial de los diarios, revistas y noticieros, donde la nota sobresaliente es la crítica abierta a la investidura del presidente de la República, y va desde el alegato comedido y cortés hasta la burla sangrienta y el choteo. Esto es extensivo al poder legislativo y judicial, a instituciones públicas y privadas. La vida personal, en algunos sectores sociales, no existe, hay conductores de programas de espectáculos que vigilan la conducta privada y pública de actores y cantantes, llegando a extremos.

Esto no se daba antes del 2000, y sólo contados medios y partidos políticos lo hacían.¿Qué pasaba entonces con el fenómeno de la opinión pública? ¿No funcionaba, no era escuchada? Una medición eran las elecciones: y esto se reflejaba en una significativa afluencia porcentual o en una abrumadora abstención.

La opinión personal – privada -, grupal – a puerta cerrada-; el rumor, chisme, la versión, el trascendido no dejaban de darse. Estrictamente la opinión pública se ejercía. La realidad era distinta: los medios no reflejaban el sentir de algunos segmentos de la opinión colectiva, los ocultaban, deformaban y, cuando eran inocultable, daban una versión de dudosa veracidad.

La realidad mexicana en el quinquenio 2000-2006, es otra .El comportamiento de los medios es opuesto al de seis años anteriores. El sentir de la opinión pública es reflejada por los medios de comunicación, en la medida que muchos problemas, sentimientos, angustias, adquieren la categoría de noticia. Todavía sigue en pie la pregunta: ¿la opinión pública mexicana está total o parcialmente en los medios masivos de comunicación?

El ciudadano - lector lo verificará cotidianamente.

1.- Rivadeneira Prada, Raúl. *La opinión pública. Análisis, estructura y métodos para su estudio.* Otto A.Baumhauer, prólogo. México, Trillas. 1976.

2.- Platón. *Diálogos.* Mexico, Porrúa, 1973.

3.- Maquiavelo, Nicolás de. *El príncipe.* Buenos Aires, Tor, 1949.

4.- Rivadeneira Prada, Raúl. Opus cit . p. 66-67

5.- Rousseau , Juan Jacobo. *El Contrato Social o Principios de Derecho Político.* México, Porrúa, 1975. L.2. Cap.XII, L.4. CapVII.

6.- Tocqueville de, Alexis. *La Democracia en América.* México, F. C. E 1957. Cap. VII. P. 255-256.

7- Von Bertalanffy, L. *Teoría General de los Sistemas.* México, Fondo de Cultura, 1968. Cfr. Introducción, Cap. I, II, IV, V.

8.- Wiener, Norbert. *Cibernética.* Comunicación y Cultura. Alfred Smith, Coord. Buenos Aires, Imagen.1976.

9. - Weaver y Shanon. *Teoría Matemática de la Comunicación. Comunicación y Cultura.* Alfred Smith, coord. Buenos Aires, Visión, 1976.

10.- Arfuch, Leonor. *Comunicación y Diseño. Enfoques críticos.* Buenos Aires, Piados, 1977.p.141-144.

11. Rivadeneira Prada, Raúl.Opus cit.P. 105

12.- Bobbio, Norberto. *Estado, gobierno y sociedad. Para una teoría general de la política. La Sociedad civil. Las diversas acepciones.* México, FCE, 1989.p.39-45

13.- Schramm, Wilbur.*Teoría de la información y comunicación masiva. Comunicación y Cultura.* Alfred G. Smith, Coord. Buenos Aires, Nueva Visión, 1976.

Bibliografía

Davidson, W.Philips. *Opinión Pública. Introducción.* Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Madrid, Aguilar, 1969

Lesiserson, Avery. *Opinión Pública.* Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Madrid, Aguilar, 1969.

Dr. Fred Judson

Hibris y humildad en la política global*

Introducción

Hoy en día, se dice que nuestro mundo vive una realidad "nueva", la de la globalización. En esta conferencia trato de penetrar y después trascender a esa 'nueva realidad'. Primero, presento un nexo de tres matrices analíticas estrechamente entrelazadas. Ésas reflejan estructuras históricas en las cuales el rol de los actores en la política global se despliega. La primera: es un régimen de acumulación capitalista globalizante. La segunda: una combinación de *cuasi*-hegemonía en las relaciones internacionales y un régimen de seguridad global y globalizante. La tercera: una ideología hegemonizante y globalizante de la democracia liberal.

En su conjunto, las tres matrices conforman las tendencias dominantes de la globalización. Quiero distinguir entre la globalización y la globalidad, algo que va más allá y que abarca más posibilidades y alternativas que la globalización, vivida y teorizada que hasta la fecha, parece ofrecer.

El meollo planetario del asunto

Así que el 'sistema global' se puede concebir a través de estos tres regímenes: de la acumulación global capitalista de la seguridad unipolar; y de un discurso hegemonizante de la democracia.

Prevalece el *hubris* (concepto griego de la prepotencia arraigada en el extremo orgullo) en los tres, y eso es preocupante. Recuerdo muy bien que hace 20, 25 años, mientras enseñaba sobre la prolongada Guerra Fría como amenaza para todo el planeta, unos estudiantes perspicaces me sugirieron que la ecología planetaria, en peligro, tarde o temprano cancelara a la guerra y a sistemas económicas injustas...que Gaia tendría algo que decirnos a los seres humanos, más importante que escoger entre el capitalismo y el socialismo.

Hay otros niveles, otras esferas, que se relacionan con, pero no se limitan a, los tres regímenes en que se manifiesta el *hubris*, y que evocan una humildad solidaria y atrevida como respuesta apropiada. ¿Por qué lo digo? Porque la enteridad material del sistema global está en crisis (Wright, 2004). Hablamos siempre de 'global-esto', 'global-eso'... ¿de cuál globo hablamos, sino del planeta? Vale mirar a las circunstancias fundamentales de las poblaciones humanas en el planeta actualmente, desde la perspectiva de un materialismo humano-histórico.

¿Qué sabemos y qué observamos? Primero, la mera materia humana aumentó casi geométricamente en el último siglo. La ocupación extensiva y explotación intensiva de la tierra y mar se aceleró. Segundo, toda una civilización industrializada a base de hidrocarburos emergió. La población humana se urbanizó absoluta y relativamente, mientras el consumo de recursos naturales crecía galopantemente.

Los impactos de esa proliferación humana incluyen: destrucción de especies flora y fauna; erosión y agotamiento de suelos; sobre-pesca y contaminación del mar planetario, más la limpieza del agua (salió en las noticias que por el año 2050 ya no habrá pescado y marisco en el mar planetario); la penetración de las estructuras básicas-moleculares de la vida por materias ajenas y tóxicas. Entre los impactos, el gigante es el cambio climatológico producido por el calentamiento planetario, efecto del los gases 'invernaderos' ('greenhouse') productos de la civilización de los hidrocarburos (Flannery, 2005; Stern, 2006). Vista desde una perspectiva extra-planetaria, parece que la dominación física de la especie humana no solamente es casi completa, sino en crisis. Se podría hablar de una

* Conferencia para la Ceremonia de Inducción Phi Beta Delta. 3 de noviembre, 2006, en CETYS Universidad Campus Mexicali.

patología de dominación.

En la esfera económica del imperio humano sobre el planeta, también se observa una patología de dominación. Toda la naturaleza se convierte en mercancía. Crecimiento económico infinito es la premisa y el requerimiento. La política económica hegemónica sigue un 'circuito patológico de capital en mutación' (McMurtry 1998), que no respeta ni la soberanía de estados o pueblos, ni los bienes comunes/públicos o lo que John McMurtry llama 'la tierra-vida de los comunes civiles'.

El modelo de consumismo se basa en la misma civilización de los hidrocarburos y la sostiene. Ese modelo ahora incluye entre un quinto y un cuarto de la población humana, pero extenderlo a toda la población es imposible: los recursos naturales se habrían agotado mucho antes. Desde una perspectiva macro-ecológica, la insostenibilidad fue un punto histórico ya pasado. Seguir así constituye la misma patología que en la medicina se llama *cáncer*.

El régimen de globalización económica ha desplegado a nivel planetario un orden socio-económico que generalmente cubre las poblaciones humanas en su enteridad. Sus características: capitalista monopólica, desnivelado y heredero de los patrones de centro-periferia: colonialismo y imperialismo que han predominado ya 500 años; polarización con extremos de pobreza y lujo; fragmentación de sociedades; décadas de transferencia del excedente social hacia las capas 'superiores'; en fin, un *apartheid* socio-económico profundizado por los triunfos de capital sobre sociedad civil, un gran 'primer movimiento' Polanyiano (Polanyi 1957) de acumulación desregulada, como la del siglo XIX en las economías industrializantes nacionales, pero ahora de una economía global.

La acumulación global contiene dos formas de enajenación: la de la especie humana en relación con el planeta, la naturaleza de que forma parte y las relaciones humanas dentro de la estructura histórica del capitalismo (Galeano, 2002). Las patologías de dominación socio-económica están imbricadas con las de orígenes pre-capitalistas; ejemplos: tráfico de seres humanos, esclavitud, el 'mercado' sexual de

niños y mujeres, la mutilación genital, los Dalit de la India, los casos horrendos de 'limpieza étnica' y genocidio. La esfera afectiva demuestra fragmentación, separación, división, identificación maléfica del **'Otro'**, deshumanización. Hay una tendencia de negar el trato basado en el respeto, la dignidad de la persona y de los derechos humanos.

La enajenación inter-humana y humanidad-planeta, extiende a la esfera de la guerra. La conducta de los estados, organización bélica y su cultura, exhibe la tendencia a 'guerra total'. No hay límites en el carácter de armamentos, desde las minas "sembradas" hasta los arsenales nucleares. Es lógico y aceptable destruir infraestructuras y sociedad civil para conseguir una victoria militar. Es 'razonable' envenenar fuentes de agua, usar desfoliantes, herbicidas y químicas tóxicas en el afán de ganar, y de castigar poblaciones enteras. Prevalecen discursos de odio y temor, de enojo y rectitud, de certidumbre ciega, o sea el *hubris*.

En su conjunto, estas patologías de dominación han llegado a crear la crisis del sistema global, concebida ampliamente por la perspectiva del materialismo humano-histórico.

La globalización, producto de la agencia humana, se enfrenta a la especie humana con un panorama lleno de peligros: una civilización industrializada ecológica, social y políticamente insostenible. Los arsenales nucleares ilustran eso: la ciencia y la industria sofisticada han producido los medios para la destrucción de la sociedad global y de la ecología frágil que la sostiene.

Pero la trayectoria histórica y la globalización también han producido la *globalidad* social. Es decir, ha habido desde el surgimiento del 'sistema global' conocido como la *modernidad*, un conocimiento humano del planeta y de la totalidad de comunidades humanas en ella.

Históricamente, este conocimiento se ha limitado a las élites. Ahora la globalidad social contiene la posibilidad de *conciencia* de especie y de que la vida humana es un eslabón en la cadena de vida, con el poder de romper la cadena. Todo está en juego y todos tenemos parte, quiérase o no. Antes, cada sociedad exhibía la solidaridad de sus miembros en el fenómeno de 'los comunes civiles', definido como el manejo por la sociedad de sus recursos para proteger y empoderar las vidas de sus miembros, sin otros fines más allá de la vida en si.

"Ahora la globalidad social contiene la posibilidad de conciencia de especie y de que la vida humana es un eslabón en la cadena de vida, con el poder de romper la cadena. Todo está en juego y todos tenemos parte, quiérase o no. "

El 'doble movimiento', entre 1850 y 1970, fue el esfuerzo orgánico de las sociedades industrializadas de recuperar esos espacios en común.

La sociedad global tiene la tarea no solamente de recuperar 'el terreno-vida de los comunes civiles', sino de expandirlos para evitar catástrofe, hasta la extinción. Como escribe McMurtry (1998:365): "estamos ante la pérdida de nuestros bienes de vida- el aire que respiramos, un sol benéfico, la estabilidad de clima que requerimos, la seguridad social en que nos basamos, la educación que necesita nuestra juventud, la biodiversidad que anhelamos, los servicios de salud, el transporte seguro que necesitamos, unos alrededores limpios, sanos y placenteros en que vivir y recreamos... La acumulación del mercado global que celebramos avanza con cada pérdida de las condiciones de vida en los comunes civiles".

La globalidad social genera *socialidad global*, la conciencia del individuo de pertenecer a la especie y la sociedad global. La agencia colectiva impulsada por esa conciencia es la *humildad solidaria y militante*, informado

por un humanismo crítico. Los agentes son ni más ni menos que las fuerzas sociales generadas por la acumulación globalizada, en toda su pluralidad.

Su proyecto es una democracia trascendente y globalizada, y contempla la democracia con la presencia de la sociedad en el mercado, con respeto a la diferencia, y con la presencia de la cadena de vida del planeta.

Bibliografía

Flannery, Tim. 2005. *The Weather Makers: How Man is Changing the Climate and What it Means for Life on Earth.* New York: Grove

Galeano, Eduardo. 2000. *Upside Down: A Primer for the Looking-Glass World.* Mark Fried, trad. de El Mundo en Revés. New York: Metropolitan Books.

McMurtry, John. 1998. *Unequal Freedoms. The Global Market as an Ethical System.* Toronto: Garamond.

Polanyi, Karl. 1957 [1944]. *The Great Transformation: Political and Economic Origins of our Time.* Boston: Beacon Press.

Stern, Sir Nicholas. 2006. *Report on Global Climate Change.* London: Chancellor of the Exchequer

Wright, Ronald. 2004. *A Short History of Progress.* Toronto: Anansi Press.

Maybe Annette Desmarais' ms. on Via Campesina to make point re global peasantry that Samir Amin highlights.

'Thirst' documentary- on water

And, maybe Sandra's ms. and Raya D on 'Marxist humanism' and the logic of accumulation regimes of modernity, plus the core human drive to liberation and 'species-being'...

Inmigración a América del Norte o USA: la terca preferencia

- Primera parte-

Prefacio

Dentro de la bibliografía que engloba los estudios de la región en cuestión, América del Norte, la de menor cantidad es de índole comparada y tripartita. Por lo general el enfoque comparado es mayormente entre Canadá, Estados Unidos y México con los otros por separado; y al último por ser tan escasa la referencia entre los tres, o sea tripartita.

Para efectos de este trabajo investigativo-bibliográfico de comparación tripartita, se seleccionó inmigración extranjera. Un fenómeno que ejemplifica la tan referida obviedad asimétrica entre los tres. De antemano sabemos que Estados Unidos, Canadá y México, ocupando este orden, es la preferencia de extraños -o extranjeros, europeos preponderantemente- al continente para establecerse como nuevos residentes permanentes.

Aunque las estadísticas, **per se**, son útiles para medir la importancia o relevancia de cualquier proceso, fenómeno o suceso, el trabajo ofrece una somera impresión selectiva, cronológica y descriptiva de la entrada de extranjeros a Canadá, Estados Unidos y México durante la colonia hasta el siglo XIX.

Se exponen subjetivamente las principales razones o factores que influyeron más en la selección de un país sobre los otros. Dentro de estos factores hay énfasis en el papel que jugó América como espacio de futuro hábitat, determinado o condicionado por sus aspectos del entorno o composición físico y humano; y en algunos casos, del gobierno u autoridades monárquicas o coloniales y postcoloniales para atraer o restringir la inmigración. Pero el matiz toral es la imagen, percepción o mito que va paulatinamente forjándose en la preferencia de inmigrantes para asentarse en un nicho específico en América del Norte. De tal manera que esta selección va estableciéndose en un patrón conductual.

El impacto de la magnitud del flujo en la actualidad, desde 1945, no es objetivo presente, pero se vierten observaciones relativas al final en las conclusiones.

El texto es segmentado en tres partes que describen escenarios históricos durante y después del contacto inicial entre amerindios, residentes de antaño y los forasteros, principalmente europeos por ser preponderantes, sin ignorar la participación de africanos y asiáticos.

Introducción: escenario previo a la entrada

1) Geografía antropológica

Uno de los factores que influyó en los proceso de conquista, colonización y subsiguiente desarrollo postindependencia, es calidad y cantidad de grupo o sociedad indígena, enfrentado por los visitantes de Europa.

En un ensayo resumido en Letras Libres escrito por el connotado historiador británico, John H. Elliott **(Elliott, 1999),** aduce este hecho de carácter explicativo o casuístico para analizar las diferentes experiencias socio-económicas y políticas en la formación de las colonias europeas y futuros estados-naciones de las Américas. El factor humano conformado por la existencia de otras etnias o culturas confrontado por sucesivas olas de europeos después del contacto inicial, nos ayuda comprender el por qué países americanos, incluyendo nuestra región septentrional, presentan diferencias y diversidades que a veces crean brechas o asimetrías muy contrastantes. Sin duda, la presencia o no de los "indios" juega un papel de peso para la futura colonización de las Américas por extranjeros. La no presencia de ellos hace más atractivo el lugar, ya

que no hay necesidad o preocupación de evangelizar y obtener mano de obra autóctona.

2) Entorno físico

Con el tiempo, bondades del medio físico son descubiertas y difundidas: fauna, flora, clima, agua, metales, minerales, etc., lo cual determinan o condicionan la selección de futuros asentamientos de colonos **(Elliott, 35-36, 2006)**. Si alguna de estas bondades favoreció la llegada de extranjeros o colonos a unos espacios, más que a otros, la principal es el agua como elemento indispensable para subsistir y medio para trasladarse (ríos y lagos). En esto, tanto Estados Unidos y Canadá, tuvieron gradualmente una avasalladora ventaja sobre el futuro México. Sin duda, el agua funcionó como factor de atracción para futuras generaciones de inmigrantes. Son numerosas las relaciones, reportes y cartas de exploradores, misioneros y colonos en las regiones del ahora Ontario y Québec, áreas lacustres de los Grandes Lagos y fluviales de las riberas del San Lorenzo, Ohio, Missouri y Misisipí hasta el Golfo de México.

Fuente: www.corbis.com

3) Expansión europea

Para varios historiadores y otros científicos sociales, la expansión del viejo continente y en particular la empresa colombina, representa trascendental parteaguas de la globalización. Es la segunda fase de expansión europea, siendo el Imperio Romano la primera. Dicha expansión es más que europea en alcance; porque en afán de llegar al Oriente sin intermediarios u obstáculos y continuar con el tráfico comercial, se fomentó la más rica, profunda y activa experiencia de flujos migratorios habida hasta la fecha, hacia un punto especifico del planeta: América y particularmente al futuro Estados Unidos de América o United States of América (USA).

El afán arriba mencionado fue detonador para otras motivaciones que paulatinamente aparecieron en escena, una vez que se percatan que la India, o el *Oriente*, no son ni una ni la otra. Es algo *nouvelle. Nuevo. New.* Es bautizada como América, negando conscientemente de paso algunas identidades, gentilicios, nomenclaturas, etc. Por ejemplo ¿por qué no se le llamó al continente *Colombia* en lugar de *América*?

Ahora por lo tanto, las causas de éxodo, dispersión o diáspora van tomando otros carices aparte de lo puramente comercial y transitorio del inicio. Ahora es permanente: **colonizar** y con múltiples objetivos: geo-estrategia militar, extracción de metales y minerales, libertad religiosa y política, vaciar las cárceles, nuevas oportunidades de vida e identidad, escapar de la justicia, etc.

II La Entrada

1) Asentamiento y colonización inicial: la americanización

Sean cualquiera de las razones anteriores, es claro que la decisión de cruzar un océano peligroso y emigrar para establecerse de manera permanente en escenario nuevo en América del Norte, obedece a presiones o factores de expulsión o atracción muy fuertes que se presentan al prospecto emigrante ya sea de España, Inglaterra, Francia o de cualquier país o comarca del continente antiguo **(Elliott, 49, 2006)**.

En las regiones que hoy son Canadá, Estados Unidos y México son ocupadas al principio en los siglos XV y XVI por accidente, ignorancia, suerte o combinación de estos tres factores y va permitiendo cierto tiempo de experimentación. Los factores referidos arriba - nativos y entorno físico- juegan papel crucial en las características de los primeros asentamientos españoles, franceses e ingleses, siendo estos tres la mayoría comparándolos con portugueses

y holandeses.

Elliott nos brinda ayuda para poder comprender mejor la preferencia de una región por otra, para futuras o sucesivas generaciones de inmigrantes y hasta el comportamiento al aplicar políticas o logísticas de colonización. Esto se debe en parte al factor que llama el británico la americanización de la experiencia europea o colonización del Nuevo Mundo **(Elliott, 13, 1999)**. En cierto sentido, el medio nativo pudo determinar o condicionar en las primeras décadas de la colonia la preferencia de donde asentarse y como comportarse. Así, tenemos a un dizque medieval, feudal y sur mediterráneo Hernán Cortés, comportarse como un emprendedor e individualista inglés del norte europeo, como precursor del mercado libre o típico *entrepreneur* **(Ibidem**, 14-15).

Pero a veces esta americanización es templada por la cultura o valores idiosincrásicos de la nacionalidad invasora, que afectará el proceso de estructuración, la funcionalidad de la nueva sociedad erigida en colonia y de extenderse a la fase post-independista como país soberano.

"La importancia de los factores físicos y la población nativa durante la colonia en América del Norte, van forjando patrones de flujo o predilección para emigrar..."

La población de europeos en Norteamérica va colocándose o asentándose de acuerdo a los primeros puntos de contacto en el continente. Estos funcionan como centros de distribución inicial, y dependiendo del éxito, la velocidad de expansión es determinada o condicionada. De alguna manera dicho éxito, o la percepción de ello, nos ayuda entender la gradual distribución o ubicación de diferentes grupos europeos en el continente. Así tenemos el predomino español en el Caribe, oeste y suroeste de Estados Unidos y México actual; los ingleses en la franja o lingote costero del Atlántico (*Atlantic Seaboard*); los franceses en la región de los Grandes Lagos, las riberas del San Lorenzo hasta el Atlántico, y el extensivo territorio conocido como la Luisiana hasta el Golfo de México (*Hornbeck, 48-49, 53, 1995*).

Sin entrar en detalles por la extensión limitada del presente documento, la distribución y ubicación de inmigrantes europeos de acuerdo a la nacionalidad desde inicio de la época colonial hasta las postrimerías de ella, va cambiando poco y dependiendo del caso; pero a excepción de la derrota francesa en 1763 y la venta de la Luisiana en 1803, otros conflictos entre Inglaterra y Francia y sus repercusiones para su "socio" español, el statu quo se mantuvo casi igual.

Sin duda el tema de la inmigración o entrada de la población africana a las Américas, particularmente a Norteamérica, el Caribe y Brasil, es flujo de traslado que se caracterizó por ser inmensamente en su mayoría forzado lo cual la diferencia sustancialmente del resto, eliminando el acto volitivo de emigrar.

2) Estableciendo imagen, mito y patrón

Parte de las respuestas o explicaciones sobre la distribución por nacionalidad y cantidad de población europea en Norteamérica, la encontramos en la fase colonial, en las colonias mismas y otras en lugares de origen, expulsión o difusión. Se van forjando imágenes, reales o fabricadas, que prohíjan mitos y a lo largo se consolidan en patrones de conducta o flujos migratorios.

Tenemos el ejemplo de un testimonio, que aunque sea sobre las bondades de América del Norte, por un colono inglés recién establecido en 1622, en Nueva Inglaterra, la encontraremos en otras fuentes para la experiencia española y francesa:

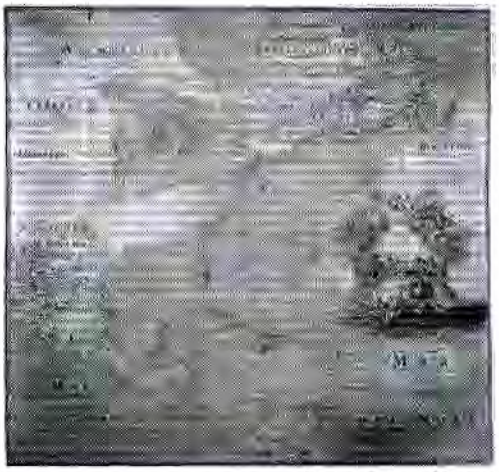
"Mientras construían nuestras casas, me empeñé en hacer un estudio del país. Cuanto más veía, mas me gustaba. Y cuando con más seriedad hube considerado la belleza del lugar, con todas sus excelentes dotes, no creía que pudiera paralelo en todo el mundo conocido" **(Moyano, 37,1988)**.

Por supuesto otras descripciones evaluativos del Nuevo Mundo podrían reflejar características no tan positivas de europeos de la misma nacionalidad o de otras. Aparte de correspondencia privada o personal y oficial, hubo de índole público con cariz comercial que buscaba enganchar colonos para América por empresas colonizadoras inglesas, ya que Irlanda todavía representaba una válvula de escape mas atractiva por la familiaridad y seguridad del cruce marítimo mas corto

y seguro que el Atlántico **(Elliott, 49-50, 2006)**.

Aun después de la Gran Emigración a Nueva Inglaterra, bautizada así por John Smith, a principios de 1630 con los puritanos, era necesario que estas casas o empresas de colonización emplearan la – diríamos ahora- la mercadología exagerada, si no engañosa, del tiempo. Estas casas eran agentes casi sui generis para impulsar la travesía y poblar las colonias inglesas más que las españolas y francesas. Debido que la expansión Española mucho más que la inglesa y un poco más que la francesa, fue de mayor contenido o espíritu de misión providencial o proyecto monárquico de evangelización exigido por la donación Papal de Alejandro VI (1493).

La importancia de los factores físicos y la población nativa durante la colonia en América del Norte, van forjando patrones de flujo o predilección para emigrar, pero también obedecen al fenómeno de la oferta - demanda y oportunidades reales de éxito. Así constamos como Canadá y Estados Unidos van a ser percibidos muy tempranamente como los más atractivos para emigrar que al futuro México, desde su inicio como país independiente en 1821.



fuente: www.corbis.com

Así observamos una vez que la euforia inicial de las riquezas reales, imaginarias o míticas de la Nueva España, se ve apagada por el acaparamiento de diversos recursos por las primeras generaciones de conquistadores, colonos y sus descendientes; además, la poca oportunidad de empleo por la competencia de extensa mano de obra nativa y creciente del mestizo calificado, semi y no calificado. Esto explica en parte que la emigración española, y de otros súbditos del imperio, es mucho menor de lo que se ha imaginado erróneamente por mitos o falsas percepciones creados por la enormidad del tamaño del imperio en América **(Ibidem, 52-53)**.

En cuanto las restricciones a estas tierras por parte de autoridades reales, sabemos que España fue más celosa, por lo menos en papel, que Inglaterra y Francia. A través de la Casa de Contratación de Sevilla se implementaba una política de exclusividad a emigrar a las Indias sólo a españoles (y a veces excluyendo a ciertas provincias peninsulares) y a extranjeros con autorización especial. Esto con el fin de mantener el ideal paradójico de la pureza de la sangre y del alma. Pero la realidad nos dice que la corrupción de diversas expresiones, niveles y la mera logística administrativa, hizo irreal esta medida para regular la inmigración.

"En cuanto las restricciones a estas tierras por parte de autoridades reales, sabemos que España fue más celosa, por lo menos en papel, que Inglaterra y Francia."

En las colonias británicas y la Nueva Francia no se presentó un caso similar a nivel metrópolis, pero, curiosamente, a nivel análisis colonial entre historiadores, es comúnmente referido el juicio de Benjamín Franklin. Como líder ciudadano, político local, periodista y forjador de opinión, se mostró en ocasiones ambivalente sobre inmigración, y en otras, virulentamente anti-inmigrante, particularmente contra alemanes a quienes consideraba estaban poniendo en peligro la cultura e identidad anglosajona de Pennsylvania, anticipándose a Samuel P. Huntington, pero con respecto a los hispánicos o latinos. Pero veamos primero una cita que deja claro su asombro y expectativa del flujo migratorio de ingleses en el influyente ensayo, *Observations concerning the Increase of Mankind*, citado por Murrin:

Benjamin Franklin, in his "Observations concerning the Increase of Mankind," written in 1751 but first published in Boston in 1755, noted that the colonial population, through a combination of natural increase and high immigration, was doubling every twenty-five years. The million settlers inhabiting the colonies "will in another Century be more than the People of England, and the greatest Number of Englishmen will be on this Side of the Water. What an Accession of Power to the British Empire by Sea as well as Land! What Increase of Trade and Navigation! What Numbers of Ships and Seamen!" he enthused, before turning the argument against further importations of black slaves and German immigrants. **(Murrin, 7)**.

En otras referencias ahora directas del ensayo

"Mientras construían nuestras casas, me empeñé en hacer un estudio del país. Cuanto más veía, mas me gustaba. Y cuando con más seriedad hube considerado la belleza del lugar, con todas sus excelentes dotes, no creía que pudiera paralelo en todo el mundo conocido" (Moyano, 37,1988).

referido y no citadas por Murrin se ven otros puntos adicionales apropiados sobre inmigración:

Europe is generally full settled with husbandmen, manufacturers and therefore cannot now increase in people; America is chiefly occupied by Indians...

Land being thus plenty in America, and so cheap as that a labouring man, that understands husbandry, can in short time save money enough to purchase a piece of new land sufficient for plantation, whereupon he may subsist a family...they see that more land is to be had at rates equally easy, all circumstances considered...

The importation of foreigners into a country that has as many inhabitants as the present employments and provisions for subsistence will bear; will be in the end no increase of people; unless the new comers have more industry and frugality than the natives...; but they will gradually eat out the natives out. Nor is it necessary to bring in more foreigners to fill out the occasional vacancy in a country; for such vacancy will soon be filled by natural generation...

...why should the Palatine Boors [alemanes] be suffered to swarm into our settlements, abd herding together establish their language and manners to the exclusion of ours? Why should Pennsylvania, founded by the English, become a colony of Aliens, who will shortly be so numerous as to Germanize us instead of our Anglyfying them, and will never adopt our language or customs, any more than they can acquire our complexion. **(Labaree, 227-228, 1959)**.

Continúa su diatriba anti-teutona:

And now they are coming to our country in great numbers. Few of their children know English. They bring in much of their own reading from their homeland and print newspapers in their own language. In some parts of our state, ads, street signs, and even so me legal documents are in their own language and allowed in courts.

Unless the stream of these people can be turned away from their country to other countries, they will soon outnumber us so that we will not be able to save our language or our government. However, I am not in favor of keeping them out entirely. All that seems necessary is to distribute them more evenly among us and set up more schools that teach English. In this way, we will preserve the true heritage of our country.

(Carta a Peter Collinson, mayo 9, 1753, **(Ibidem, 484-485,1961)**.

En el caso canadiense, los inicios de la colonización fue tanto tarea de Francia como de Inglaterra, o de las islas británicas, para ser más exactos. Siendo los motivos de expansión o exploración similares a España y Portugal, la búsqueda para llegar a las Indias a través de una ruta viajando por occidente, el *Northwest passage* para los ingleses; pero las expectativas expansionistas de Francia en la Nueva Francia eran sumamente altas, deseando emular los logros espectaculares de España y Portugal, especialmente de la primera. En plano realista e histórico, el tráfico de pieles fue el pilar del atractivo para continuar la presencia francesa en la región, pero sin obtener los emporios de los iberos y lusitanos; en cambio, Inglaterra se "conformaba" por lo pronto con la pesca **(Conrad, 83-85)**.

Durante buena parte de la colonia, la pesca, especialmente del bacalao, y las pieles, fueron incentivos primordiales que explican la llegada de inmigrantes temporales y permanentes a las regiones costeras del

Atlántico y espacios más al interior, ya mencionadas arriba, hasta llegar al descubrimiento y denuncia de posesión inglesa de la Bahía Hudson y sus alrededores, y después por Francia.

Dichas potencias, acérrimas rivales por antonomasia, estuvieron en constante conflicto en ambos continentes, lo cual influyó de alguna manera en el traslado de inmigrantes. Consiguientemente, atestiguamos en América del Norte un sin fin de vaivenes de control sobre diferentes espacios, como sucedió más o menos durante la Reconquista en la península Ibérica.

A pesar del limán de las pieles, durante la administración oligárquica- privada, el proceso de distribución de la tierra en Nueva Francia fue abrumadoramente desigual favoreciendo la élite, la cual no incrementaba la inmigración. Paradójicamente al terminar el siglo XVI, se calcula que alrededor de 250,000 franceses emigraron a España buscando las oportunidades que la plata y oro americano promovían en la península. Indirectamente, Francia compartió los beneficios de la colonización española, sin poder emularla en América del Norte **(Ibidem, 115)**. Si comparamos este último dato, en el que aproximadamente un total de 9,000 se establecieron en la Nueva Francia, desde su inicio hasta 1763, el año de la Conquista inglesa, y que la mayoría había nacido ahí y no emigrado (Ibidem, 138), tendremos una mejor panorámica sobre este punto.

La asimetría demográfica causada por la inmigración y otros factores internos y externos entre estos dos rivales, pone de ventaja a Inglaterra para el enfrenamiento o parteaguas de la Conquista (1757-1763). Las colonias de Inglaterra contaban aproximadamente con 1,600.000 habitantes, "colonos americanos", en cambio, la totalidad de posesiones francesas ni siquiera llegaban al 10% de esta cantidad, un pocos menos de 80,000 (Hornbeck, 52). Con esto se pone de manifiesto el patrón establecido durante la fase colonial de la preferencia para emigrar al futuro Estados Unidos comparado con Canadá y más adelante con México.

Bibliografía

Nota preliminar: La bibliografía que precede a estas notas, es la utilizada para todo el artículo así que se repetirá en el siguiente número de *Arquetipos*. Por lo tanto incluye las fuentes utilizadas en esta primera parte y la segunda, para el próximo número. Dicha bibliografía es acopio de fuentes de autoría norteamericana y canadiense, por el hecho de subrayar la situación de Estados Unidos y Canadá, como principales o primeros actores en este fenómeno de la inmigración a América del Norte. La bibliografía de textos, publicaciones periódicas o *journals* y sitios censales y de fuentes primarias en Internet es abundante para documentar todas las fases o segmentaciones históricas y las causas de atracción y expulsión. Dos fuentes valiosas utilizadas que sobresalen aunque la primera solo fue citada son: (Hornbeck, 1995), y John Powell, *Encyclopedia of North American Immigration*, New York, Facts on File,

2005) que ayudó contornear el panorama general de la inmigración al principio de la lectura preliminar.

Para el enfoque comparado entre la experiencia colonial española e inglesa, los textos de Elliott fueron indispensables y tal vez hay abuso, pero justificado, a luz subjetiva de este escritor. Para Canadá, Knowles ofrece excelente resumen con apéndices complementarios. Por último, para cubrir México el artículo de Jurgen Buchenau describe adecuadamente la situación que lo desfavoreció competir con los otros en atraer inmigrantes; pero aun así la relativa cantidad minúscula de extranjeros tuvo considerable repercusión en la vida económica, social, cultural y política del país. Siendo el Porfiriato y la época pos institucionalización de la Revolución (1929) los periodos de ascenso y prominencia. La bibliografía empleada por Buchenau es amplia y con múltiples referencias de fuentes autorizadas y de particular atención a uno de los pioneros mexicanos de la inmigración extranjera, Moises González Navarro.

Buchenau, Jurgen, *Small Numbers, Great Impact: Mexico and Its Immigrants, 1821-1973, Journal of American Ethnic History*, New Brunswick, Spring 2001;20, 3: 25-48.

Conrad Margaret, et Al, *History of the Canadian Peoples: Beginnings to 1867*, Toronto, Copp Clark Pitman, Ltd., v.1, 1993.

Elliott, John H., *Empires of the Atlantic World, Britain and Spain in America 1492-1830*, New Haven and London, Yale University Press, 2006.

_____, *¿Tienen las Américas una historia común?*, Letras Libres, núm.10:10-19, junio, 1999.

Hornbeck, Helen Tanner, *The settling of North America: The Atlas of the Great Migrations into North America from the Ice Age to the Present*, New Cork, Macmillan, 1995.

Knowles, Valerie, *Strangers at Our Gates: Canadian Immigration and Immigration Policy*, 1540-1990, Dundrun Press, Toronto, 1992.

Labaree, Leonard W., Ed., *The Papers of Benjamin Franklin*, New Haven, Yale University Press, vol. 4, 1959 y vol. 5, 1961.

Meyer, Michael C., et Al, *The Course of Mexican History*, New York, Oxford University Press, 1999.

Moyano Pahissa, Ángela y Velasco, Jesús, *EUA: documentos de su historia*, México, Instituto Mora, v. 4, t. 1, 1988.

_____, *México y Estados Unidos: Orígenes de una relación*, 1819-1861, México, SEP, 1987.

Murrin, John M., *The Jeffersonian Triumph and American Exceptionalism, Journal of the Early Republic*, Indianápolis: Spring 2000, v. 20, Iss. 1:1-25.

Salazar Anaya, Delia, *La población extranjera en México* (1895-1990), Mexico, INAH, 1996.

Thompson, John Herd and Randall, Stephen J., *Canada and the United States: ambivalent allies*, Athens, University of Georgia Press, 1994.

Torre Villar, Ernesto de la, *Historia documental de México*, México, UNAM, 1964.

Nuestros Colaboradores

Alberto Gárate Rivera. Lic. en Sociología. Maestria y Doctrorado en Educación. Ha destacado como estudioso e investigador en ésta materia, que lo ha alentado para escribir *Para tocar los silencios del aula* (2000) y *Las voces del aula. Rumores de un río donde habita la esperanza* (2006). Es Director de Desarrollo Curricular y Proyecto Editorial del Sistema CETYS Universidad. *El ser de Jesús Cabrera. Una presencia humana ineludible.* P. 4

Pedro Ortega Ruiz. Doctor en Pedagogía y catedrático de la Historia de la Educación en la Universidad de Murcia, España. Ha impartido durante 20 años la disciplina de Teoría de la Educación .Junto con el maestro Ramón Minguez Vallejos es coautor de *Los valores en la educación* (2001, *La educación moral del ciudadano de hoy* (2001) y *Conflicto en las aulas* (2003), obras que mucho han contribuido en la formación docente. Es asesor de CETYS Universidad en el Doctorado en Educación. *Narración y experiencia en la enseñanza en los valores.* P. 6.

Hernán Gutiérrez Bernal. Licenciado en Música y Maestría en Letras Hispánicas por San Diego State University. Es profesor de Literatura en ésta universidad, así como en University San Diego y Universidad de California en La Jolla. *Ana contra la pared*, es un libro de cuentos con el que obtuvo el Premio Nacional Efraín Huerta, publicado por la Editorial Porrúa. Colabora en las revistas Generación, Tierra Adentro y Fiction Internacional. *Las ciudades europeas son como reinos abandonados, defensivos y nobles.* P. 12.

Luis Fernando Oviedo Villavicencio. Contador Público, Maestría y estudios de Doctorado en Administración por CETYS Universidad. Fotógrafo itinerante de larga data, se incorporó a Arquetipos – # 19, 1994- con perspectivas de la arquitectura misional en Baja California. Exposiciones: "Imágenes de los aprendices del mundo" (Francia, Italia) (2000), "Más allá de la frontera anterior" (España, Francia y Rusia) (2002), "De los encuentros en los viejos caminos (Egipto, Grecia, Alemania e Italia). *El Cairo y sus pirámides.* P. 16.

Patricio Bayardo Gómez. Periodista, escritor. Estudió Periodismo en la Escuela de Ciencias de la Comunicación. Desde 1960 colabora en diarios, semanarios y revistas de Baja California. Ha destacado como ensayista, crítico literario y promotor cultural. En 1979 se hace cargo de la revista *Entorno*, que cambia de nombre *Arquetipo* (1985) y *Arquetipos* (1998). Autor de seis libros, *La república de los cultos. Ensayos de humanismo andante.* Tijuana, ICSA Editores, 2006, es su reciente publicación. *¿Dónde se inicia y termina la Opinión Pública?.* P. 20

Fred Judson. Doctor en Filosofía por la Universidad de Alberta, Canadá. Profesor de Ciencias Políticas. Especialista en política económica, relaciones internacionales, globalización y problemas políticos de América Latina. Coautor en *Critical Concepts.An Introduction to Politics*, de Janine Brodie, Prentice Hall, 2002. Este texto fue leído por el autor en el campus Mexicali el 3 de noviembre de 2006, en la ceremonia de inducción de la asociación docente Phi Beta Delta. *Hibris y humildad en la política global.* P. 29.

Raúl Rodríguez González. Licenciado en Historia por San Diego State University, de la que ha sido profesor en la materia "Culturas comparadas". Ha publicado artículos y ensayos sobre figuras y problemas de California y Baja California, entre los que destaca su estudio sobre las epidemias entre la población nativa en la etapa misional. Dirige la Biblioteca "Luis Fimbres Moreno" del campus Tijuana de CETYS Universidad, en la que ha sido docente desde 1976. *Inmigración a América del Norte o EU: una terca preferencia.* P. 33